



Universidad de Concepción
Dirección de Postgrado
Facultad de Ciencias Sociales
Programa de Magíster en Intervención Familiar

**Representaciones Sociales Sobre la Crianza de Jóvenes y Sus Figuras Parentales
Que Profesan la Religión Adventista del Séptimo Día, de la Iglesia UNACH, de la
Ciudad de Chillán Durante el Año 2023**

Tesis presentada para optar al grado académico de Magíster en Intervención Familiar.

Luciana Noemi Zamudio Fritis
Trabajadora Social.

Docente guía

Dr. Gustavo Castillo Rozas.

Depto. de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales.

2024

Concepción, Chile.

Agradecimientos

Agradecer en primer lugar a Dios, quien ha estado presente en toda mi vida.

A mi familia, mi esposo, mis hijos, a mi madre y mis abuelos, quienes han sido personas importantes a lo largo de todos los desafíos que he enfrentado.

Agradezco a los miembros de la Iglesia Adventista UNACH de la Ciudad de Chillán, quienes me permitieron poder realizar este estudio, al igual que a todas las personas que participaron voluntariamente de la investigación.

Como último, agradecer al profesor Gustavo Castillo, mi guía de tesis, quien en todo momento mostró su disposición y apoyo por favorecer al término de esta importante etapa académica.



Tabla de Contenido

Resumen	6
Abstract	7
I. Introducción	8
II. Planteamiento y Justificación del Problema	9
III. Objetivos del Estudio	15
Objetivo General	15
Objetivos Específicos	15
Pregunta de Investigación	16
Supuestos de Investigación	16
IV. Marco Referencial	16
Marco Teórico	16
Teoría de las Representaciones Sociales	16
Teoría de la Identidad Social	19
Modelo Estructural Familiar de Minuchin	21
V. Marco Conceptual	25
VI. Marco Empírico	48
VII. Diseño Metodológico	55
Metodología	55

Método.....	56
Tipo de Estudio.....	56
Diseño Muestral.....	57
Selección de Contextos	57
Técnicas de Recolección de Información	58
Análisis de la Información.....	58
Criterios de Rigor Metodológico	60
Aspectos Éticos del Estudio	61
Malla Temática	62
VIII. Presentación de los Resultados.....	64
Perfil de los Informantes.....	64
Análisis de Resultados	84
IX. Conclusiones.....	94
Aportes al Trabajo Social.....	99
X. Bibliografía	101
XI. Anexos	108
Anexo N°1: Asentimiento/Consentimiento Informado	108
Anexo N°2: Pauta de Entrevista Para Jóvenes y Adultos Responsables.	110

Índice de Tablas

Tabla 1 Malla temática.....	62
Tabla 2 Perfil de los Informantes.....	65



Resumen

La presente investigación tiene como objetivo el poder describir las experiencias de crianza de jóvenes y sus figuras parentales que profesan la Religión Adventista del Séptimo día, miembros de la Iglesia UNACH (Universidad Adventista de Chile) de la Ciudad de Chillán durante el presente año 2023. Respecto de los objetivos específicos, estos se enfocarán en indagar sobre la estructura familiar, los estilos de crianza, además de la percepción de los participantes en cuanto a fortalezas y/o limitantes dentro de la crianza al ser parte de esta religión.

Cabe mencionar que esta investigación, es de carácter cualitativa- descriptiva, con diseño fenomenológico. Se accedió a la población mediante informante clave (pastor o líder de la congregación), quien facilitó el contacto con jóvenes y adultos que participaron del presente estudio.

Se realizaron entrevistas semi estructuradas a través de una pauta de entrevista co- construida, las cuales posteriormente fueron analizadas a través del software informático ATLAS. Ti.

Palabras claves: Familia, religión, familias religiosas, experiencias de crianza, y estilos de crianza.

Abstract

The objective of this research is to describe the upbringing experiences of young people and their parental figures who profess the Seventh-day Adventist Religion, members of the UNACH Church (Adventist University of Chile) of the City of Chillán during the current year 2023. Regarding the specific objectives, these will focus on investigating the family structure, parenting styles, as well as the participants' perception of strengths and/or limitations within parenting when being part of this religion.

It is worth mentioning that this research is qualitative-descriptive in nature, with a phenomenological design. The population was accessed through a key informant (pastor or congregation leader), who facilitated contact with young people and adults who participated in this study.

Semi-structured interviews were carried out through a co-constructed interview guideline, which were subsequently analyzed through the ATLAS computer software. You.

Keywords: Family, religion, religious families, parenting experiences, and parenting styles.

I. Introducción

La presente investigación permitió unir a dos grandes fenómenos que han sido estudiados históricamente, como lo son la familia y la religión. En primer lugar, respecto del concepto de familia, autoras como Torres, Ortega, Garrido y Reyes (2008) hacen referencia a ésta como sistema de interrelación biopsicosocial que media entre el individuo y la sociedad y se encuentra integrada por un número variable de individuos, unidos por vínculos de consanguinidad, unión, matrimonio o adopción. Para Flaquer (1998, p.24) la familia es “un grupo humano cuya razón de ser es la procreación, la crianza y la socialización de los hijos”. Al respecto señala Alberdi (1982, p.90) que “la familia es el conjunto de dos o más personas unidas por el matrimonio o la filiación que viven juntos, ponen sus recursos económicos en común y consumen juntos una serie de bienes”. En relación con lo anteriormente expuesto, estos autores destacan que la familia lucha mancomunadamente sin importar la existencia de lazos de consanguinidad, siendo esto por el completo bienestar de todos sus miembros, proponiendo como meta interna la potencialización de las diferentes dimensiones: afectiva, económica, psicológica, social y de consumo.

Por otra parte, el hecho religioso es una experiencia universal que forma parte del ser humano, y que trasciende épocas y culturas, incluso se ha afirmado que la predisposición a la creencia religiosa es una fuerza potente e inextirpable de la condición humana. Comprendido así, el hecho religioso forma parte de la existencia del ser humano y, por lo tanto, constituye una porción de su historia. Esto a pesar de que hace bastante tiempo que la historia de las religiones ha dejado de intentar explicar cuál sería el origen empírico de las religiones, (es decir cuándo el ser humano empezó a ser religioso) para

abocarse más bien a descifrar ciertos signos antiguos de la vida religiosa que nos han dejado rastros de épocas que nos preceden (Wilson, 1998).

En ese sentido, las creencias religiosas con sus ritos asociados y creencias, cumplen importantes funciones psico-sociales (Campos, y otros, 2004), dentro de éstas, se destacan la atribución de sentido y percepción de control del azar de la vida cotidiana, entregando los ritos religiosos particularmente la organización cognitiva y social del mundo. Congruentemente, también aportan a reforzar la autoeficacia, al entregar creencias que potencian el optimismo y posibilitan la resignificación de los fracasos o desgracias, al entregar parámetros conductuales que suponen un conocimiento grupal acumulado y que predeciría el logro de los objetivos individuales al ser cumplidos.

II. Planteamiento y Justificación del Problema

Los primeros estudios que relacionan los conceptos de familia y religión, se inician con mayor rigor en la década de los ochenta en Estados Unidos. Estas investigaciones de carácter sociológico, tenían como principal objetivo unir fenómenos de carácter religiosos en el impacto de la estructura familiar de dicha época. Por lo cual, procesos como la secularización, la individualización, la transmisión de creencias religiosas a través de las generaciones familiares, así como el rol de las mujeres en las Iglesias Protestantes y la sexualidad, fueron algunos de los temas más estudiados durante dicha época (Sussman & Suzanne, 1987).

Estas investigaciones se incrementan con la llegada de los años noventa y el desencadenamiento de la caída de los metarrelatos en las ciencias sociales y humanidades. Esto trajo consigo mayor interés académico por parte de los intelectuales

para explorar el impacto que tiene la religión en las relaciones sexuales prematrimoniales, la convivencia entre personas del mismo sexo fuera del matrimonio religioso y civil, la edad del primer matrimonio, las nuevas tecnologías de la reproducción, la creencia religiosa en las decisiones de anticoncepción y fertilidad, el aborto, los roles de género, la crianza de los/as hijos/as, la maternidad y el divorcio (Cornwall Marie & Thomas Darwin, 1990).

De acuerdo con la académica Marie Cornwall (2013) editora del *Journal for the Scientific Study of Religion*, es sólo a comienzos de la segunda década del siglo XXI que las investigaciones en religión y familia finalmente logra posicionarse dentro las ciencias sociales. Diversos estudios en sociología de la religión tienen un especial interés por la institución familiar, permitiendo mirar ambas instituciones de manera interrelacionada e interdisciplinaria.

La sociología clásica de la religión de Weber, Troeltsch, Sombart y Scheler, entre otros, tenían como objetivo principal el poder explicar el mundo moderno a partir de la religión y más concretamente del cristianismo. En la actualidad, la sociología de la religión trata más bien de entender la interacción entre religión y sociedad. Las ciencias empíricas que estudian el hecho religioso se ocupan de aspectos concretos, tales como su dinámica a lo largo de la historia (historia de las religiones), su flujo en el campo psíquico (psicología de la religión), sus aspectos sociales (sociología de la religión), etc. Por otra parte, la sociología tiene como objeto comprender la acción social, esto incluye necesariamente todo aquello que resulte significativo para los sujetos, aunque en algunos casos lo significativo no sea empíricamente visible (Cordero, 2001).

Otro planteamiento de la sociología de la religión, hacen referencia al positivismo de Comte, en el que la futura religión de la humanidad puede ser objeto de la ciencia sociológica, y de los postulados de Spencer sobre la religión del incognoscible de los residuos que escapan del análisis científico, de los hechos ulteriores que escapan a la lógica evolucionista, y de los elementos arracionales que emergen en el contexto de las relaciones sociales. Luego de las escuelas evolucionista, anti evolucionista y funcionalista, para terminar reconociendo a Durkheim y a Weber, como los dos grandes teóricos de la sociología de la religión (Milanesi & Cervera, 1993).

Salazar (2016) realiza una revisión histórica sobre en las investigaciones en familia y religión, señalado que estas abordan una amplia gama de análisis desde los cambios institucionales, tales como la relación que existe entre las instituciones religiosas y la familia, hasta las relaciones organizacionales dentro de las diversas iglesias y sus efectos, como por ejemplo los movimientos sociales, las congregaciones, entre otros. Desde un nivel más micro, el análisis se relaciona con la influencia de la religión en el comportamiento de los miembros de la familia, es decir, cómo influye el factor religioso en la socialización de infantes, en el matrimonio, en el divorcio, en la infidelidad, en la fertilidad y en la sexualidad. Si bien estos niveles de análisis han permitido una mirada más detallada al fenómeno religioso en el ámbito de las familias, es parte del desafío metodológico interrelacionar ambos niveles, el institucional y el organizacional, para que ambos involucren una dimensión más interdisciplinaria que permita establecer una relación entre el fenómeno religioso y las prácticas familiares, con el comportamiento de la institución familiar en la estructura social, además de la participación de ésta en las organizaciones religiosas.

En Chile la familia presenta un constructo histórico basado en el poder que la religión y luego el Estado han tenido para normar las relaciones de género entre hombres y mujeres al interior de ella. Hasta antes del proceso de secularización vivido en Chile con las llamadas leyes laicas, la Iglesia Católica era la religión oficial del país lo que involucraba que tanto los nacimientos como los matrimonios eran legítimos sólo en la medida que bajo el catolicismo fueran realizados. Fue entonces que durante el gobierno de Domingo Santa María en 1884 fueron promulgadas las llamadas Leyes Laicas, que pretendieron reducir la influencia política de la religión católica en el espacio público y sobre todo su injerencia y poder en la sociedad. De esta manera, en 1883 se aprobó la Ley de cementerios laicos, luego en 1884 se promulgaron dos leyes más, la Ley de matrimonio civil y la Ley de registro civil. La primera de estas dos últimas reformuló el Código Civil y ambas separaron el poder de la iglesia en materia de filiación, lo que se tradujo en que la legalización de la familia ya no correspondía a la iglesia, sino que al Estado (Godoy, 2005).

No fue sino hasta 1925 que constitucionalmente la Iglesia se separó oficialmente del Estado, relegando la religión y sus prácticas al espacio privado. Este proceso común dentro de las sociedades modernas de la época significó en la práctica la expansión de la educación laica, mediante la construcción del Estado Docente, el que permitió que el proceso de laicidad en la sociedad pudiese llevarse a cabo con mayor libertad. Llegada la década del 30, y más concretamente desde la instauración del capitalismo moderno en América Latina, el Estado chileno mediante la instalación del salario familiar en esta época, se transforma en la estructura de disciplinamiento de los chilenos a través del matrimonio civil y las asignaciones familiares, normando así el Estado las relaciones de

poder al interior de la familia (Haas, 2011; Rosemblatt, 1995, citado por Salazar 2016). En efecto, lo que hasta antes del proceso de secularización hacía la religión como medida de control social de los individuos mediante matrimonios y otras estructuras en el espacio público, lo pasó a realizar el Estado en la vida privada desde la década del 30.

La autora María Angélica Thumala (2010), hace referencia que las elites chilenas no abandonaron ni su religiosidad ni su devoción a la religión católica como algunos teóricos de la secularización lo han asumido durante el siglo XX. Por el contrario, durante la década del 60 la fracción progresista del Partido Conservador creó el Partido Demócrata Cristiano (fundado en 1957), siendo el bastión político de la Iglesia Católica, y que además tuvo gran influencia en los sectores medios y en las clases trabajadoras durante todo el siglo XX hasta la fecha actual. Este partido político fue el que permeó parte importante de lo que fue la política pública familiar durante los años 90.

El pluralismo religioso de la época deriva en el incremento de la religión evangélica, que tiene un carácter mucho más conservador de las tradiciones de las familias con relación a los imaginarios de género y el rol que cumplen hombres y mujeres en la sociedad. Este grupo se abocó principalmente a los sectores populares del país, y su derivación fundamental fueron los pentecostales, cuya práctica no penetró en las élites dominantes de la época. Sin embargo, el pentecostalismo fue fundamental en los sectores populares y de baja escolaridad. En este contexto, la familia se vuelve a tensionar con el matrimonio y la emergencia del divorcio como problemática durante este período. Aquí la discusión pública que inicia la Iglesia Católica en 1971, en la Declaración del Comité Permanente del Episcopado, evidencia una vez más su injerencia en el espacio público en temáticas de carácter privado, regulando socialmente a los individuos.

Es así como parte de su extracto revela cómo la Iglesia Católica, reconociendo lo secular del Estado en la medida que asume el pluralismo que en la sociedad habita, logra articular de igual manera su control social en el espacio público (Thumala, 2010).

De aquí en adelante, entonces, la problemática familiar retornó a una discusión conservadora de orden moral que se tradujo en la institucionalidad de políticas públicas referentes a conceptualizaciones de mujer-madre y mujer-familia. La llegada de la democracia estuvo marcada por una política de consenso, donde los temas que no tenían acuerdos se evitaban a favor de mantener el orden institucional y cuidar la democracia. El rol que desempeñó la Iglesia Católica dentro de este nuevo orden político fue fundamental, en tanto se legitimó en el pasado por su capacidad de diálogo y lucha contra el autoritarismo. Esta situación significó que durante la post-dictadura la factura moral se materializara mediante el tabú del divorcio y los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres. Fueron los propios partidos políticos de la Concertación, liderados por el PDC, los que le otorgaron a la jerarquía eclesiástica legitimidad para negociar con las elites en el espacio público las temáticas que tuvieran relación con la vida privada y la familia chilena durante los años 90 (Morán, 2013).

No fue sino hasta el 2004 que Chile logró una nueva Ley de Matrimonio Civil y de Divorcio Vincular, que permitiera finalmente zanjar este tema controversial en el Chile post-dictatorial. Más allá de los teóricos de la secularización, que han querido observar cómo Chile ha ido pasando de una sociedad religiosamente católica a una más laica, observamos a través del registro histórico que la religión siempre ha estado presente y rearticulándose con el poder político para tener injerencia en los espacios públicos. Esta situación sin duda ha impedido que temáticas tales como los derechos sexuales y

reproductivos, el divorcio, las uniones de parejas del mismo sexo, entre otras, tengan muchas trabas institucionales y culturales para llevarse a cabo. En resumen, aun cuando la religión quiere ser relegada por el Estado a su práctica en los espacios privados durante el siglo XX chileno, ésta continúa teniendo un fuerte impacto en el espacio público. De tal modo, el control social que ejerce la religión sobre la institución de lo familiar va a permear mayoritariamente todas las discusiones políticas y las políticas públicas de los últimos treinta años del país, lo que quiere decir, que más allá de perder espacio, la religión va ganando más legitimidad en el espacio público (Salazar, 2016).

En relación con el planteamiento del problema, y según la revisión bibliográfica realizada, se aprecia que se carecen de estudios que investiguen las experiencias de crianza en familias pertenecientes a esta comunidad religiosa Iglesia Adventista del Séptimo Día, por lo cual, la presente tesis contribuye como un aporte al conocimiento.

III. Objetivos del Estudio

Objetivo General

Describir las experiencias de crianza de jóvenes y sus figuras parentales, que profesan la Religión Adventista del Séptimo día, pertenecientes a la Iglesia UNACH (Universidad Adventista de Chile) de la Ciudad de Chillán, durante el año 2023.

Objetivos Específicos

- 1) Indagar en la percepción de los jóvenes y adultos responsables, sobre su estructura familiar.

- 2) Conocer los estilos de crianza de familias que profesan la Religión Adventista del Séptimo día.
- 3) Identificar fortalezas y/o limitantes percibidas por los participantes del presente estudio, en cuanto a su crianza familiar.

Pregunta de Investigación

- ¿De qué forma las creencias religiosas impactan en la crianza familiar?

Supuestos de Investigación

- Los valores religiosos son considerados relevantes para el desarrollo y crianza de los jóvenes.
- Las creencias religiosas impactan significativamente en la estructura familiar.

IV. Marco Referencial

Marco Teórico

Para una mayor comprensión sobre la temática a investigar, se han seleccionado los siguientes planteamientos teóricos.

Teoría de las Representaciones Sociales

Desde su formulación inicial por Moscovici en 1961, la teoría de las representaciones sociales, han dado lugar a diversas orientaciones conceptuales que contribuyen cada una a comprender fenómenos de la sociedad. En la formulación de esta teoría, Moscovici propone una descripción del origen de las representaciones sociales, según él, es la aparición de una situación nueva, innovadora o bien de un fenómeno desconocido o de un evento inhabitual que favorece la emergencia de una representación social. La definición elaborada por este autor, da cuenta que las

representaciones sociales son sistemas cognitivos que tienen una lógica y un lenguaje propio y que no son simples opiniones, imágenes o actitudes, sino teorías destinadas a descubrir la realidad y su ordenación. Moscovici (1969) agrega que las representaciones sociales son sistemas de valores, ideas y comportamientos con doble función, de establecer un orden que dé a los individuos la posibilidad de orientarse y de dominar su medio social y material, y la de asegurar la comunicación del grupo, proporcionándoles un código para sus intercambios y para nombrar y clasificar de manera unívoca los distintos aspectos de su mundo (Rateau & Lo mondaco, 2013).

Tajfel añade que las representaciones sociales responden a tres necesidades: clasificar y comprender acontecimientos complejos y dolorosos; justificar acciones planeadas o cometidas contra otros grupos; y para diferenciar un grupo respecto de los demás existentes, en momentos en que pareciera desvanecerse esa distinción. Se suma causalidad, justificación y diferenciación social (Páez, 1987).

El concepto de representaciones sociales definido por Moscovici (1979) como “universos de opiniones”, pueden ser estudiadas en tres dimensiones: la información, el campo de representación y la actitud.

La información, es el conocimiento con que cuenta un grupo, hecho o fenómeno de naturaleza social. Dicho conocimiento permite mostrar particularidades en cuanto a la calidad y cantidad de los mismos. Esta dimensión conduce a la riqueza de los datos o explicaciones que sobre la realidad se forman los individuos en sus relaciones personales.

El campo de representación, corresponde a la organización del contenido de la representación, variando de grupo a grupo, inclusive dentro del mismo grupo. Nos remite

a la idea de imagen, de modelo social al contenido concreto y limitado de las proposiciones que se refieren a un aspecto preciso del objeto de representación.

Banchs (1982) agrega a la definición de Moscovici, que las representaciones sociales se deben analizar en función de la totalidad del discurso sobre un objeto, y no solo en un párrafo o en una frase. Haciendo énfasis en el carácter global del campo de representación y la dificultad metodológica para abarcarlo.

La actitud, es la orientación favorable o desfavorable en relación con el objeto de la representación social. Es considerado el componente más aparente, fáctico y conductual de la representación, como la dimensión que ha resultado ser más estudiada, por su implicación comportamental y de motivación.

Cabe mencionar que, los individuos o grupos son capaces de emplear lógicas variables de acuerdo con diversos dominios de su actividad. Como señaló Moscovici, los registros lógicos dependen del grado de dominio y profundidad del medio ambiente objetivo, de la naturaleza de las comunicaciones, las acciones y resultados buscados, y de la interacción entre colectivo y medio social físico.

La representación social es una teoría natural que vincula conceptos cognitivos como la actitud, la opinión, la imagen, el estereotipo, las creencias, etc. Las representaciones sociales son definidas como una forma de conocimiento de sentido común, estructural y funcionalmente se distinguen de otras nociones cognitivas (Banchs, 1982).

Respecto de la teoría utilizada en el presente estudio, se destaca que las familias religiosas cuentan con normas, pensamientos comunes, creencias y afirmaciones, que favorecer a las personas a orientarse y dominar su medio social, donde las

representaciones sociales proporcionan un código de comunicación común que les permite clasificar de manera grupal los diferentes aspectos del mundo en el cual vivimos.

Teoría de la Identidad Social

Desde finales de los 60 hasta su muerte, Tajfel, en colaboración con John C. Turner, integró sus investigaciones sobre categorización social, etnocentrismo, comparación social y relaciones intergrupales alrededor del concepto de identidad social (Tajfel, H., y Turner, J.C., 1979). La teoría de la identidad social (desde ahora, TIS) fue un enfoque muy ambicioso que pretendió integrar la conducta intergrupala con los procesos individuales motivacionales y cognitivos de los miembros de los grupos y las características del contexto social en el que los grupos se interrelacionan. En toda la obra de Henri Tajfel se insiste en que tanto la identidad personal como el comportamiento individual y grupal deberían ser entendidos como partes de la pertenencia a los grupos. Para Tajfel la sociedad debería ser concebida como una colección heterogénea de categorías sociales que mantienen relaciones de poder y estatus entre ellas. La homogeneidad que emerge en la conducta intergrupala haría necesaria la introducción de determinados conceptos que permitirían explicar la convergencia de los procesos individuales.

Como su nombre indica, en la TIS el elemento clave es el concepto de identidad social. Tajfel lo definió como "esa parte del autoconcepto del individuo que se deriva del conocimiento de pertenencia a grupos sociales, junto con el valor significativo otorgado a esa pertenencia". La identidad social estaría constituida por aquellos aspectos de la autoimagen de un individuo que proceden de las categorías sociales a las que pertenece.

Concretamente, Turner postuló que un grupo social tiene lugar cuando dos o más individuos comparten una identidad social común y se perciben a sí mismos como miembros de la misma categoría social. Por lo tanto, un grupo social sería la colección de dos o más personas que, al poseer la misma identidad social, se identifican a sí mismos del mismo modo y poseen la misma definición de quiénes son, de cuáles son sus atributos y cómo se relacionan y se diferencian de los exogrupos.

Tajfel sostenía que habría importantes diferencias entre la identidad social y la identidad personal. La TIS asume que cualquier individuo se caracteriza, por un lado, por poseer rasgos de orden social que señalarían su pertenencia a grupos o categorías que representan la identidad social y, por otro lado, por poseer rasgos de orden personal que son los atributos más específicos del individuo, más idiosincrásicos, que representan la identidad personal. Los aspectos personales y sociales de la identidad se pueden articular de forma que mientras que la identidad social se refiere a un sentimiento de similitud con otros, la identidad personal se refiere a otro sentimiento que lo diferencia de esos otros.

Los experimentos de Tajferl, Billing, Bundy y Flanent, a través de paradigma de grupo mínimo, permitieron concluir que la formación del grupo y la conducta intergrupala se desarrollaban como resultado del proceso de categorización social, que activaba de forma mínima una identidad social a través de la cual los sujetos realizaban conductas de favoritismo endogrupal. De hecho, para la TIS la identidad social supone el motor psicológico del comportamiento intergrupala, que tiene como base un proceso de categorización social, el cual incide, a su vez, en un proceso de comparación social. Conforme se aumenta la identificación con el endogrupo, se pasa del extremo

interpersonal al intergrupalo. Esto motiva al sujeto a la búsqueda y acentuación de una diferenciación positiva a favor de su propio grupo en comparación con otros grupos (Tajfel, H., Billig, M., Bundy, R.P., y Flament, C., 1971).

Modelo Estructural Familiar de Minuchin

Salvador Minuchin es considerado como el gran referente del modelo estructural dentro del enfoque sistémico (desarrollado en la década de 1970-1979), ya que este comprende a la familia como un grupo natural que evoluciona a través del tiempo, y que opera a través de pautas transaccionales que organizan las formas de interacciones de los miembros de un conglomerado, así como las demandas funcionales o expectativas que existen entre ellos. Respecto del concepto de estructura, este mantiene relación con códigos que regulan las transacciones entre los miembros de la familia, cómo se relacionan entre ellos para cumplir con sus funciones, por lo tanto, se puede definir como el conjunto invisible de las demandas funcionales que organizan las formas de interacción dentro de un grupo familiar (Minuchin S. , Familias y terapia familiar , 2005).

Para Minuchin (2005) la familia es definida como la unidad social que enfrenta una serie de tareas del desarrollo. Y en cuanto al desarrollo, este corresponde a distintas etapas del ciclo vital que ejercen influencia en la estructura familiar. Por otra parte, Minuchin y Fishman (1992) señalan que, si se cambia la relación entre un miembro y su contexto familiar, se modifica la experiencia subjetiva de los individuos.

Para una mayor comprensión de la estructura familiar se presentan algunas dimensiones centrales del enfoque, las cuales se utilizarán en el presente proceso de investigación:

Subsistemas, es la unión de miembros para desarrollar funciones, los cuales están formados por generación, género, interés, funciones, etc. De esta forma se identifican, el subsistema conyugal que hace referencia a la relación de pareja; el subsistema parental o maternal que añade a la relación entre padres e hijos/as; también se encuentra el subsistema filial o fraternal referente al vínculo que se mantiene entre hermanos/as.

Demandas funcionales, estas corresponden a las expectativas implícitas y explícitas que se establecen entre los integrantes de la familia, lo que cada uno de ellos espera del otro.

Pautas, son los modos repetitivos que se aprecian en la interacción entre los miembros de la familia, establecen cómo y cuándo, y de qué manera se relacionan entre sí, de esta forma se regula la conducta de cada uno de ellos. Existen pautas universales, que son reglas generales que rigen la organización familiar, cómo, por ejemplo, la jerarquía de poder que debe existir entre padres e hijos/a. Y existen pautas de carácter idiosincrático, que son propias de cada familia y con las cuales se mantiene la estabilidad del sistema.

Reglas, son acuerdos dentro de la familia que permiten regular la conducta e interacción de los miembros del conglomerado. Las Reglas favorecen al desarrollo de las pautas y de la estructura familiar.

Límites, están constituidos por reglas que definen quienes participan, y de qué manera. La función de los límites es proteger la diferencia del sistema. Todo el subsistema familiar posee funciones específicas y plantea demandas específicas de sus

miembros, y el desarrollo de las habilidades interpersonales que se logra en ese subsistema.

Funciones, corresponde a las tareas que deben cumplir los miembros del grupo familiar, se atribuyen a dos objetivos, uno de ellos es interno, el cual vela por la protección de sus miembros, y el otro hace referencia a la acomodación a una cultura por parte del sistema familiar para asegurar su continuidad. Es importante mencionar que, la familia también cumple la función de promover el sentido de identidad y de pertenencia, como así el sentido de diferenciación entre sus integrantes. Cada subsistema cuenta con funciones y demandas específicas.

Roles, es el desempeño y el lugar que ocupa cada uno de los integrantes dentro de la familia, a lo cual se agregan las expectativas y normas que el conglomerado presenta frente a cada uno de sus miembros. Es la conducta esperada tanto de los padres o referentes parentales, como de los hijos.

Jerarquía, es la responsabilidad y el poder que adquieren ciertas personas del grupo familiar. El nivel de poder no solo implica la capacidad de tomar decisiones o asumir algunas responsabilidades, sino que también ofrece ayuda necesaria y apoyo incondicional a los demás miembros del conglomerado.

Alianzas y coaliciones, hace referencia a tipos de pautas de interacción dentro de la familia. La alianza corresponde a que dos o más integrantes se unen para alcanzar un objetivo en común. Por su parte la coalición hace alusión a la unión de dos o más miembros de la familia con la finalidad de perjudicar a un tercero.

Triangulación, es la resolución de los conflictos familiares, a través de la interacción de tres miembros del conglomerado. Se caracteriza por la unión de dos personas que enfocan su atención en las problemáticas del tercer participante para resolver sus asuntos, perpetuando dicho estilo de interacción para mantener la pauta anteriormente conformada. Se identifican triadas equilibradas, cuando las interacciones son positivas y armoniosas; y las triadas desequilibradas, cuando las relaciones son identificadas de forma negativa, y pueden generar tensiones en el sistema familiar, conllevando a cambios en su estructura y funcionamiento.

Ciclo vital familiar, es imperante señalar que, la familia se encuentra en proceso de constantes cambios, conservación y evolución, en el cual debe responder a las exigencias del medio externo e interno, así mismo, dentro de sus cambios internos, el sistema familiar experimenta una serie de etapas que debe resolver. Para Minuchin y Fishman (1992), las etapas del ciclo vital familiar son las siguientes: la formación de la pareja, la familia con hijos/as pequeños, la familia con hijos/as en edad escolar o adolescentes, y la familia con hijos/as adultos. La familia evoluciona dentro de estas etapas, no obstante, se pueden presentar sucesos alternativos o inesperados, por ejemplo, la separación de los padres, enfermedad de algún integrante, o la llegada de un nuevo miembro a la familia, frente a estas situaciones, la familia deberá adaptarse para continuar funcionando.

Cabe mencionar que el modelo estructural familiar de Minuchin, ha sido considerado en el presente estudio, toda vez que su análisis permitirá dar respuesta a uno de los objetivos específicos planteados, de esta forma, los participantes entregarán

información alusiva a cada una de las dimensiones centrales de este enfoque, las cuales serán expuestas en los resultados y en las conclusiones.

V. Marco Conceptual

En este apartado, se profundizarán en conceptos de relevancia que han sido considerados en la presente investigación, lo cual permitirá una mayor comprensión del fenómeno de estudio.

La familia es la organización social más importante para el hombre, siendo esta vital para el desarrollo psicológico y social del individuo. Sobre el concepto de familia, Barudy y Dantagnan (2005), lo definen como la forma más antigua de representación social, agregando que, dentro de sus principales funciones, cada individuo debe ser capaz de insertarse en la sociedad y actuar en base a normas y valores respectivos de cada organización. Lo anterior, independiente de las múltiples diferencias geográficas, sociales, económicas o políticas, la familia existe en todas las culturas, y debe garantizar el aprendizaje social. Por otra parte, las familias responden a las necesidades culturales y sociales, y permite que sus miembros adquieran herramientas que faciliten la convivencia y solidaridad para conformar una organización social adecuada.

Por otra parte, Espejo y Lathrop (2017) señalan que la familia es un concepto que se encuentra en constante dinamismo, ya que conlleva la coexistencia de diversas visiones de forma paralela. Por lo anterior, la familia puede ser definida de diversas formas, dependiendo del enfoque del cual se aborde, donde cada definición se adapta a diferentes teorías, ideologías y periodos históricos. A pesar de la existencia de una multiplicidad de definiciones, la familia cumple un rol social para el desarrollo integral de

sus miembros, en el cual se concierta y se destacan algunas de sus funciones principales, como la función reproductiva, afectiva, protectora, de crianza, educación, cultural, espiritual, y económica.

Es imperante señalar que, los cambios políticos, económicos, sociales y tecnológicos han conllevado a modificaciones significativas en las estructuras de las familias, generando diversos modelos y tipologías, que demandan la aprobación o el reconocimiento tanto social como legal para su óptimo desarrollo. Es necesario conocer y comprender los diversos tipos de familias, para lo cual, nuestra sociedad debe mostrar apertura y revisar los prejuicios frente a estos nuevos modelos, en los cuales se centran las interrogantes relacionadas a la capacidad de cumplir y satisfacer las funciones propias de una familia. Más allá de los cuestionamientos, lo importante es la calidad de los vínculos afectivos, independiente de la existencia o no de lazos consanguíneos (Ullmann & Maldonado, 2014).

Bermúdez y Brik (2010) hacen alusión a las bases sociológicas y psicológicas de la familia, dado que favorecen a la integración social de sus integrantes a través de un proceso de socialización, consolidando el crecimiento psicológico del individuo, mediante lazos afectivos. Desde un enfoque psicológico, la familia es entendida como un sistema vivo y relacional, y requiere de un conjunto de adaptaciones para resolver adecuadamente distintas etapas propias de su ciclo vital, así como también crisis normativas y no normativas. Tales adaptaciones implican una serie de acciones, como el respeto a nuevos acuerdos, apertura y aceptación al cambio de reglas, comunicación fluida, toma de conciencia de sus necesidades, las que forman parte de la conformación y del proceso evolutivo familiar.

Considerando que, el presente estudio se realiza con familias religiosas, es importante profundizar en dicho concepto. No resulta sencillo definir lo que es religioso, principalmente por el hecho de que este elemento posee una dimensión intrínseca (definiciones sustanciales de lo religioso) y otra extrínsecas (definiciones funcionales de lo religioso). La primera de ellas dice que lo religioso hace referencia a lo sacro, a lo inexplicable, lo misterioso y trascendente. El segundo tipo de definición, entiende a lo religioso siempre en un contexto de rol social y como un sistema de interpretación del mundo que articula la autocomprensión de los individuos y su lugar en el mismo (Yinger, 1961). Por lo cual, Furnham y Heaven (1999) definen lo religioso como un sistema de creencias de un poder divino- sobrehumano, que implica prácticas de adoración o rituales dirigidos a este poder supremo.

Otro concepto vinculado a lo religioso, es la conciencia religiosa, la cual asume un fundamento ideológico con una cosmovisión sustentada ontológica, filosófica y teológicamente en creencias y concepciones. A partir de esta se define el sistema de valores religiosos asumidos en lo institucional y expresados de forma litúrgica. La conciencia religiosa adquiere variados grados de elaboración, desde ideas aisladas poco estructuradas hasta conjuntos de representaciones y sistemas complejos. La conciencia religiosa colectiva presupone representaciones y sistemas complejos que resumen el conjunto de elementos compartidos por los miembros de una religión particular y adquiere una significación social (Soler, 2019).

Los fenómenos de tipo religioso, presentan de larga data un amplio análisis, sin embargo, su tratamiento científico es reciente. De hecho, Charles Darwin (2004) propuso que la religiosidad pudiese ser explicada como un proceso de selección natural, que

presenta ventajas en términos de sobrevivencia. Por otra parte, respecto de los trabajos realizados por Williams James (1999), este propone que el fenómeno religioso es un asunto de debate psicológico. James distinguió entre una actitud religiosa sana caracterizada por actitudes positivas, optimistas y felices, y una actitud religiosa enferma, caracterizada por el sufrimiento, la tensión y la melancolía. Esta distinción efectuada por James, estableció una línea de tendencia que ha sido preservada en la psicología contemporánea, especialmente al interpretar el hecho religioso desde un punto de vista de las manifestaciones institucionales (Fizzotti, 1996).

En las ciencias sociales Emile Durkheim (1982) y Max Weber (2012), consideraron la importancia teórica del estudio de la religión, mostrando interés en atribuirle a lo religioso, una condición de categoría fundamental para comprender las transformaciones sociales. Los estudios contemporáneos en este ámbito afirman que la teoría de la identidad social provee bases teóricas para postular que mayor participación religiosa formal estaría asociada a tener una identidad social religiosa más fuerte. Además, estos teóricos de la identidad social han postulado vínculos entre identidades sociales y bienestar psicológico. En su conceptualización original, la teoría sostiene que una mejora positiva respecto de los sentimientos hacia sí mismo es una motivación primaria para la formación de identidades sociales. Se ha sugerido así, en tanto las personas están motivadas a compararse en el endogrupo respecto de los exogrupos de manera favorable, escogiendo dimensiones de comparación en las cuales el endogrupo es superior a otro. Además, las identidades sociales son consideradas como funcionales porque son teorizadas en términos de proveer individuos y sociedades con estructura para el comportamiento. Esta teoría de la identidad social sugiere que mayor

participación religiosa formal podría estar asociada con una mayor identificación como miembro de un grupo religioso, y que esta experiencia más fuerte de identidad social valorada podría dotar a los individuos de mayores niveles de bienestar psicológico (Greenfield & Marks, 2007).

Las autoras Greenfield y Marks (2007), señalan que las creencias y prácticas religiosas, cumplen una función afiliativa y de regulación emocional, de esta forma, aumentando el bienestar subjetivo del individuo a través de la pertenencia a un grupo humano significativo que entrega apoyo social, fortalece la autoestima, da oportunidades para experimentar emociones de alegría, solidaridad, paz, entre otras. Además de facilitar un afrontamiento afectivo contra situaciones de estrés.

Considerando la revisión realizada, respecto de los fenómenos de estudio familia y religión, Soler (2019) define a la familia religiosa como una construcción sociocultural de amplio papel movilizador, perceptivo y representativo, expresado en ocasiones oportunidades conflictivas de acuerdo con su práctica religiosa, interpretaciones, posiciones y estructuración de servicios religiosos, que buscan en la solución de sus problemas sociales la referencia visualizadora y socializadora de su grupo. Por tanto, las acciones religiosas se constituyen, en prácticas socioculturales, difieren unas de otras no solo por el contexto y las condiciones en que se desarrollan, sino por los diversos valores que las tipifican. Lo religioso ha constituido a lo largo de la historia un elemento tipificado de prácticas, pero no obstante no se puede reducir su análisis al simple hecho de su comprensión, ya sea como actividad o como representación ideal.

Para Elena G. de White (2007) escritora perteneciente a la religión adventista, en su libro *El Hogar Cristiano*, define que la familia cristiana consiste en criar a los hijos en

la disciplina del Señor. Donde cada uno de los miembros de la familia deben ser sustentados por las lecciones de su creador. La instrucción religiosa significa que los padres deben orar con sus hijos, enseñarles cómo deben acercarse a Jesús.

Por otra parte, es importante indagar en el concepto de juventud, considerando que en el presente estudio participarán jóvenes que pertenecen a una religión específica. No existe una definición internacional universalmente aceptada del grupo de edad que comprende el concepto de juventud. Sin embargo, con fines estadísticos, las Naciones Unidas, sin perjuicio de cualquier otra definición hecha por los Estados miembros, definen a los jóvenes como aquellas personas de entre 15 y 24 años. Esta definición, que surgió en el contexto de los preparativos para el Año Internacional de la Juventud (1985), fue aprobada por la Asamblea General en su resolución 36/28 de 1981. Todas las estadísticas de la ONU sobre la juventud se basan en esta definición, como se refleja en los anuarios estadísticos sobre demografía, educación, empleo y salud publicados por todo el sistema de las Naciones Unidas (Naciones Unidas , s.f.).

La búsqueda de la definición de lo juvenil ha quedado tradicionalmente sin respuesta satisfactoria, considerando como punto de vista lo biológico, y otro si hablamos de una cualidad social, psicológica o fenomenológica. Otros autores han definido a los jóvenes como aquellos que ya no pueden seguir siendo niños, pero que todavía no son adultos. Los teóricos del desarrollo humano, coinciden en que la juventud es el periodo de la vida que con mayor intensidad evidencia el desfase entre las dimensiones biológicas, psicológicas y socioculturales. Las posturas más difundidas conciben lo específicamente juvenil por una etapa caracterizada por los desajustes, crisis o conflictos que se deberán resolver al llegar a la adultez. En esta visión, la juventud aparece como

un tiempo del desarrollo humano como características casi universales, ajenas a las circunstancias sociales, políticas y económicas del entorno (Lozano, 2003).

Lozano (2003), hace referencia a cuatro tendencias que han marcado las representaciones de lo juvenil, frecuentemente desde el mundo de los adultos, y casi siempre desde la perspectiva institucional.

Una tendencia concibe la juventud como una etapa desprovista de valor real por su carácter transitorio, y que no merece una inversión significativa de preocupación y de recursos. La juventud sólo adquiere sentido en el futuro, y por ello a los jóvenes hay que contenerlos mientras llega su sensatez en la edad adulta.

Otra tendencia es pensar que la población que atraviesa por esta etapa, solamente tiene condiciones para absorber recursos, pero no para aportar ni cultural ni socialmente a los procesos de desarrollo de la sociedad.

Una tercera forma de percibir a la juventud es la de idealizar a los jóvenes, ya sea colocándolos en el plano de lo peligroso para ser dominados, convertidos o contenidos, o bien situándose en el plano de lo puro y frágil. Esta percepción representa una forma de no querer ver la realidad de la juventud.

Una cuarta tendencia que está presente en todas las anteriores, es la de homogeneizar a la juventud como si en todas partes las personas de una determinada edad fueran iguales, tuvieran las mismas necesidades, o se debiera esperar lo mismo de ellas.

En cuanto a los estilos de crianza, que de igual forma será evaluada durante este estudio, Bouquet (2009) los define como eslabones fundamentales en el desarrollo de la

personalidad del individuo y su psicología, el modo en que estas prácticas o estilos de crianza se constituyan puede considerarse como un importante predictor del tipo de ser humano que se está construyendo.

Los estilos de crianza se pueden clasificar en tres categorías, (Bouquet, 2009).

Autoritario, este estilo de crianza se caracteriza por ser riguroso y darle un alto valor a la disciplina, de manera que la obediencia por parte de los hijos es el elemento definitorio de la relación con sus padres. Los referentes parentales crían bajo el estilo de valorar la obediencia como una virtud, así como la dedicación a las tareas marcadas, la tradición y la preservación del orden.

En el estilo permisivo, se crea un escenario autónomo dentro de la familia, en el que el padre o la madre busca liberar a su hijo del control y evitar al máximo usar la autoridad, las restricciones y los castigos, dejándole actuar libremente, aun cuando esto implique aprobar acciones que puedan resultar potencialmente aversivas para otros. En muchos casos, bajo este estilo de crianza no hay ningún tipo de exigencia frente a las expectativas de madurez o responsabilidad por las acciones, hecho que, como han sugerido algunas investigaciones, puede derivar en dependencias, conductas antisociales y bajos niveles de madurez y éxito personal.

Estilo democrático, los padres asumen un rol más intencionado frente a la formación de sus hijos. Acudiendo oportunamente a responder a las necesidades de sus hijos, pero permitiendo que asuman con autonomía las situaciones cotidianas que se le presentan, potenciando su desarrollo personal, sus habilidades socioemocionales, el auto aprendizaje y la cultivación personal. Este estilo produce, en general, efectos positivos en la socialización: desarrollo de competencias sociales, índices más altos de

autoestima y bienestar psicológico, un nivel inferior de conflictos entre padres e hijos, entre otras. Estos niños suelen ser interactivos y hábiles en sus relaciones con sus iguales, independientes y cariñosos.

Es imperante señalar que, la investigación se sitúa en el contexto de la religión adventista, la cual cuenta con casi de 21.9 millones de miembros en todo el mundo (datos hasta el año 2013), siendo una iglesia cristiana protestante organizada en 1863 en los Estados Unidos. Esta se origina por el movimiento liderado por Guillermo Miller, quien hizo hincapié en la necesidad de predicar sobre el pronto regreso de Jesucristo a este mundo. Creen en la biblia como la revelación literal de Dios para nuestros días (Adventista, s.f.).

La Iglesia Adventista del Séptimo día tiene la siguiente Misión y Visión:

Misión, hacer discípulos a todas las naciones, comunicando el evangelio eterno en el contexto del mensaje de los tres ángeles basado en el Apocalipsis 14:6-12. Invitándolos a aceptar a Jesús como su Salvador personal y a unirse a su iglesia remanente, instruyendo a las personas a servirle a Él como Señor y a prepararlos para su pronto regreso.

Visión, en armonía con las grandes profecías de las Escrituras, entendemos que el clímax del plan de Dios es restaurar a toda su creación en completa armonía con su perfecta voluntad y justicia.

Estilo de vida adventista, los adventistas creen en una vida de consagración a Dios en el aspecto físico, psicológico, emocional y espiritual. Su estilo de vida está basado en ocho remedios naturales que son: agua, descanso, ejercicio físico, luz solar, aire puro, nutrición equilibrada, temperancia y esperanza en Dios. Uno de los principios

que los distingue es el descanso del día sábado, día separado por Dios para una mayor y mejor relación con sus hijos. Los adventistas confían en que Dios obra en todas las áreas de sus vidas y tiene la seguridad de que Cristo volverá pronto para recompensar a quienes confiaron en Él.

Comunicación con Dios, los adventistas creen que la mejor forma de comunicarse con Dios es a través de la oración, el estudio de la Biblia y el buen testimonio. La oración consiste en la búsqueda de la presencia de Dios cada mañana, el estudio diario de la Biblia, se reconoce como una forma de escuchar la guía divina, y el testimonio es el resultado natural de esta comunicación como un hábito en la vida de cada creyente.

Creencias Fundamentales

Se identifican 28 creencias fundamentales que describen como los Adventistas del Séptimo Día interpretan las escrituras para su aplicación diaria. (Adventista, s.f.):

1. Las sagradas escrituras. Las Sagradas Escrituras, Antiguo y Nuevo Testamento, son la Palabra escrita de Dios, dada por inspiración divina. Los autores inspirados hablaron y escribieron movidos por el Espíritu Santo. En esta Palabra, Dios ha confiado a la humanidad el conocimiento necesario para la salvación.

Las Sagradas Escrituras son la suprema, autoritaria e infalible revelación de Su voluntad. Son la norma de carácter, la prueba de la experiencia, el revelador definitivo de las doctrinas, y el registro fiable de los actos de Dios en la historia.

2. La Deidad. Hay un solo Dios: Padre, Hijo, y Espíritu Santo, una unidad de tres personas coeternales. Dios es inmortal, todopoderoso, omnisciente, sobre todo, y omnipresente. Es infinito y más allá de la comprensión humana, pero conocido a través

de su auto-revelación. Dios, que es amor, es por siempre digno de adoración y servicio por parte de toda la creación.

3. Dios Padre. Dios el Padre eterno es el Creador, Proveedor, Sustentador y Soberano de toda la creación. Él es justo y santo, misericordioso y gentil, lento para la ira, y abundante en amor y fidelidad. Las cualidades y poderes exhibidos en el Hijo y el Espíritu Santo son también las del Padre.

4. Dios Hijo (Jesucristo). Dios Hijo encarnó en Jesucristo. A través de Él todas las cosas fueron creadas, el carácter de Dios es revelado, la salvación de la humanidad es alcanzada, y el mudo es enjuiciado.

Dios siendo eterno y verdadero, se convirtió también en un verdadero humano, Jesús el Cristo. Fue concebido por el Espíritu Santo y nació de la virgen María. Vivió y experimentó la tentación como un ser humano, pero ejemplifica perfectamente la justicia y el amor de Dios.

Por medio de sus milagros manifestó el poder de Dios y fue atestiguado como el Mesías prometido de Dios. Sufrió y murió voluntariamente en la cruz en lugar nuestro a causa de nuestros pecados, resucitó de entre los muertos y subió al cielo para ministrar en el santuario celestial en nuestro favor.

Él vendrá de nuevo en la gloria para la liberación final de su pueblo y la restauración de todas las cosas.

5. Dios Espíritu Santo. Dios Espíritu Santo fue parte activa con el Padre y el Hijo en la Creación, la encarnación y la redención. Él es tan persona como lo son el Padre y el Hijo. Él inspiró a los autores de las Escrituras. Llenó la vida de Cristo con poder. Él

atrae y convence a los seres humanos; y a aquellos que responden, Él los renueva y transforma a la imagen de Dios.

El Espíritu Santo fue enviado por el Padre y el Hijo para estar siempre con sus hijos, extiende los dones espirituales a la iglesia, la capacita para dar testimonio de Cristo, y en armonía con las Escrituras la conduce a toda la verdad.

6. Creación. Dios ha revelado en las Escrituras el auténtico e histórico relato de su actividad creativa. Él creó el universo, y en una reciente creación de seis días el Señor hizo «los cielos y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos» y descansó en el séptimo día.

Así estableció el sábado como un recordatorio perpetuo de la obra que realizó y completó durante seis días literales que junto con el sábado constituyeron la misma unidad de tiempo que hoy llamamos una semana.

El primer hombre y la primera mujer fueron hechos a imagen de Dios como la obra cumbre de la Creación, se les dio dominio sobre el mundo y se les encargó la responsabilidad de cuidarlo. Cuando el mundo fue terminado era «muy bueno», declarando la gloria de Dios.

7. Naturaleza de la Humanidad. El hombre y la mujer fueron hechos a imagen de Dios con individualidad, el poder y la libertad de pensar y hacer. Aunque fueron creados como seres libres, cada uno es una unidad indivisible de cuerpo, mente y espíritu, que depende de Dios para la vida, el aliento y todo lo demás.

Cuando nuestros primeros padres desobedecieron a Dios, negaron su dependencia de Él y cayeron de su alta posición. La imagen de Dios en ellos fue desfigurada y se sometieron a la muerte.

Sus descendientes comparten esta naturaleza caída y sus consecuencias. Nacen con debilidades y tendencias al mal. Pero Dios en Cristo reconcilió al mundo consigo mismo y por su Espíritu restaura en los mortales penitentes la imagen de su Creador. Creados para la gloria de Dios, están llamados a amarlo a Él y a los demás, y a cuidar de su entorno.

8. La gran controversia. Toda la humanidad está ahora involucrada en una gran controversia entre Cristo y Satanás con respecto al carácter de Dios, su ley y su soberanía sobre el universo.

Este conflicto se originó en el cielo cuando un ser creado, dotado de libertad de elección, en exaltación propia se convirtió en Satanás, el adversario de Dios, y llevó a la rebelión a una porción de los ángeles. Introdujo el espíritu de rebelión en este mundo cuando llevó a Adán y Eva al pecado.

Este pecado humano dio lugar a la distorsión de la imagen de Dios en la humanidad, el desorden del mundo creado, y su eventual devastación en el momento del diluvio universal, como se presenta en el relato histórico de Génesis 1-11.

Observado por toda la creación, este mundo se convirtió en la arena del conflicto universal, del cual el Dios de amor será finalmente reivindicado. Para ayudar a su pueblo en esta controversia, Cristo envía al Espíritu Santo y a los ángeles leales para guiarlos, protegerlos y sostenerlos en el camino de la salvación.

9. La vida, muerte y resurrección de Cristo. En la vida de Cristo, de perfecta obediencia a la voluntad de Dios, su sufrimiento, muerte y resurrección, Dios proporcionó el único medio de expiación por el pecado humano, para que aquellos que por fe acepten

esta expiación puedan tener vida eterna, y toda la creación pueda comprender mejor el infinito y santo amor del Creador.

Esta expiación perfecta vindica la justicia de la ley de Dios y la gracia de su carácter; porque condena nuestro pecado y provee nuestro perdón. La muerte de Cristo es sustitutiva y expiatoria, reconciliadora y transformadora. La resurrección corporal de Cristo proclama el triunfo de Dios sobre las fuerzas del mal, y para aquellos que aceptan la expiación, asegura su victoria final sobre el pecado y la muerte. Declara el Señorío de Jesucristo, ante el cual se doblará toda rodilla en el cielo y en la tierra.

10. La experiencia de la Salvación. En infinito amor y misericordia Dios hizo a Cristo, que no conocía el pecado, para que fuera para nosotros pecado, para que en Él pudiéramos experimentar la justicia de Dios. Guiados por el Espíritu Santo sentimos nuestra necesidad, reconocemos nuestra pecaminosidad, nos arrepentimos de nuestras transgresiones y ejercemos la fe en Jesús como Salvador y Señor, Sustituto y Ejemplo. Esta fe salvadora viene a través del poder divino de la Palabra y es el regalo de la gracia de Dios.

A través de Cristo somos justificados, adoptados como hijos e hijas de Dios, y librados del señorío del pecado. A través del Espíritu nacemos de nuevo y somos santificados; el Espíritu renueva nuestras mentes, escribe la ley de amor de Dios en nuestros corazones, y se nos da el poder de vivir una vida santa.

Permaneciendo en Él nos hacemos partícipes de la naturaleza divina y tenemos la seguridad de la salvación ahora y en el juicio.

11. Creciendo en Cristo. Con su muerte en la cruz, Jesús triunfó sobre las fuerzas del mal. Aquel que subyugó a los espíritus demoníacos durante su ministerio terrenal ha roto el poder de Satanás, y aseguró de su destrucción definitiva.

La victoria de Jesús nos da la victoria sobre las fuerzas del mal que aún buscan controlarnos, mientras caminamos con él en paz, alegría y seguros de su amor. Ahora el Espíritu Santo mora en nosotros y nos da poder. Continuamente comprometidos con Jesús como nuestro Salvador y Señor, somos liberados de la carga de nuestras acciones pasadas.

Ya no vivimos en la oscuridad, el miedo a los poderes del mal, la ignorancia y el sinsentido de nuestra anterior forma de vida. En esta nueva libertad en Jesús, estamos llamados a crecer a semejanza de su carácter, comulgando con él diariamente en la oración, alimentándonos de su Palabra, meditando en ella y en su providencia, cantando sus alabanzas, reuniéndonos para la adoración y participando en la misión de la Iglesia.

También estamos llamados a seguir el ejemplo de Cristo ministrando compasivamente a las necesidades físicas, mentales, sociales, emocionales, y espirituales de la humanidad. Mientras nos entregamos en servicio amoroso a los que nos rodean y en testimonio de su salvación, su constante presencia con nosotros a través del Espíritu transforma cada momento y cada tarea en una experiencia espiritual.

12. La Iglesia. La iglesia es la comunidad de creyentes que confiesan a Jesucristo como Señor y Salvador. En continuidad con el pueblo de Dios en los tiempos del Antiguo Testamento, somos llamados a diferenciarnos del mundo; y nos reunimos para la adoración, para la comunión, para la instrucción en la Palabra, para la celebración de la

Cena del Señor, para el servicio a la humanidad y para la proclamación mundial del evangelio.

La iglesia deriva su autoridad de Cristo, que es la Palabra encarnada revelada en las Escrituras. La iglesia es la familia de Dios; adoptada por Él como hijos, sus miembros viven sobre la base del nuevo pacto. La iglesia es el cuerpo de Cristo, una comunidad de fe de la cual Cristo mismo es la cabeza. La iglesia es la novia por la que Cristo murió para santificarla y limpiarla. A su regreso triunfante, se la presentará a sí mismo como una iglesia gloriosa, los fieles de todas las edades, la compra de su sangre, sin mancha ni arruga, sino santa y sin mancha.

13. El Remanente y su misión. La iglesia universal está compuesta por todos los que creen verdaderamente en Cristo, pero en los últimos días, un tiempo de apostasía generalizada, un remanente ha sido llamado a guardar los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. Este remanente anuncia la llegada de la hora del juicio, proclama la salvación a través de Cristo y anuncia la llegada de su segundo advenimiento. Esta proclamación está simbolizada por los tres ángeles de Apocalipsis 14; coincide con la obra del juicio en el cielo y resulta en una obra de arrepentimiento y reforma en la tierra. Cada creyente está llamado a tener una parte personal en este testimonio mundial.

14. Unidad en el cuerpo de Cristo. La iglesia es un cuerpo con muchos miembros, llamados de todas las naciones, tribus, lenguas, y pueblos.

En Cristo somos una nueva creación; las distinciones de raza, cultura, aprendizaje y nacionalidad, y las diferencias entre altos y bajos, ricos y pobres, hombres y mujeres, no deben ser divisorias entre nosotros. Todos somos iguales en Cristo, que por un solo

Espíritu nos ha unido en una comunión con Él y con los demás; debemos servir y ser atendidos sin parcialidad ni reservas.

A través de la revelación de Jesucristo en las Escrituras, compartimos la misma fe y esperanza, y nos extendemos en un solo testimonio a todos. Esta unidad tiene su fuente en la unidad del Dios trino, que nos ha adoptado como sus hijos.

15. Bautismo. Por el bautismo confesamos nuestra fe en la muerte y resurrección de Jesucristo, y damos testimonio de nuestra muerte al pecado y de nuestro propósito de caminar en la novedad de la vida. Así reconocemos a Cristo como Señor y Salvador, nos convertimos en su pueblo y somos recibidos como miembros por su iglesia.

El bautismo es un símbolo de nuestra unión con Cristo, el perdón de nuestros pecados y la recepción del Espíritu Santo. Es por inmersión en el agua y depende de la afirmación de la fe en Jesús y la evidencia del arrepentimiento del pecado. Sigue la instrucción de las Sagradas Escrituras y la aceptación de sus enseñanzas.

16. La cena del Señor (Comunión). La Cena del Señor es una participación en los emblemas del cuerpo y la sangre de Jesús como expresión de la fe en Él, nuestro Señor y Salvador.

En esta experiencia de comunión, Cristo está presente para encontrar y fortalecer a su pueblo. Al participar, proclamamos con alegría la muerte del Señor hasta que vuelva.

La preparación para la Cena incluye el auto-examen, el arrepentimiento y la confesión. El Maestro ordenó el servicio del lavado de pies para significar una renovada limpieza, para expresar la voluntad de servirnos unos a otros en la humildad de Cristo, y para unir nuestros corazones en el amor. El servicio de comunión está abierto a todos los cristianos creyentes.

17. Dones Espirituales y Ministerios. Dios otorga a todos los miembros de su iglesia en todas las épocas los dones espirituales que cada miembro debe emplear en un ministerio amoroso para el bienestar general de la iglesia y de la humanidad.

Dados por la agencia del Espíritu Santo, que distribuye a cada miembro como Él quiere, los dones proveen todas las habilidades y ministerios necesarios para que la iglesia cumpla sus funciones divinamente ordenadas.

De acuerdo con las Escrituras, estos dones incluyen ministerios como la fe, la sanación, la profecía, la proclamación, la enseñanza, la administración, la reconciliación, la compasión y el servicio abnegado y la caridad para ayudar y animar a las personas.

Algunos miembros son llamados por Dios y dotados por el Espíritu para funciones reconocidas por la iglesia en ministerios pastorales, evangelísticos y de enseñanza, particularmente necesarios para equipar a los miembros para el servicio, para edificar la iglesia hasta la madurez espiritual y para fomentar la unidad de la fe y el conocimiento de Dios.

Cuando los miembros emplean estos dones espirituales como fieles mayordomos de la variada gracia de Dios, la iglesia está protegida de la influencia destructiva de la falsa doctrina, crece con un crecimiento que viene de Dios y se edifica en la fe y el amor.

18. El don de la profecía. Las Escrituras testifican que uno de los dones del Espíritu Santo es la profecía. Este don es una marca identificadora de la iglesia remanente y creemos que se manifestó en el ministerio de Ellen G. White. Sus escritos hablan con autoridad profética y proveen consuelo, guía, instrucción, y corrección a la iglesia. También dejan claro que la Biblia es el estándar por el cual toda enseñanza y experiencia debe ser probada.

19. La ley de Dios. Los grandes principios de la ley de Dios están encarnados en los Diez Mandamientos y ejemplificados en la vida de Cristo. Expresan el amor, la voluntad y los propósitos de Dios en relación con la conducta y las relaciones humanas y son vinculantes para todas las personas en todas las épocas. Estos preceptos son la base del pacto de Dios con su pueblo y la norma en el juicio de Dios. A través de la agencia del Espíritu Santo señalan el pecado y despiertan un sentido de necesidad de un Salvador.

La salvación es enteramente por gracia y no por obras, y su fruto es la obediencia a los mandamientos. Esta obediencia desarrolla el carácter cristiano y resulta en un sentido de bienestar. Es una prueba de nuestro amor por el Señor y nuestra preocupación por nuestros semejantes. La obediencia de la fe demuestra el poder de Cristo para transformar vidas, y por lo tanto fortalece el testimonio cristiano.

20. El Sábado. El amable Creador, después de los seis días de la Creación, descansó en el séptimo día e instituyó el sábado para todas las personas como un memorial de la Creación. El cuarto mandamiento de la inmutable ley de Dios requiere la observancia del séptimo día como día de descanso, adoración y ministerio en armonía con la enseñanza y la práctica de Jesús, el Señor del Sábado. El sábado es un día de encantadora comunión con Dios y con los demás. Es un símbolo de nuestra redención en Cristo, un signo de nuestra santificación, una muestra de nuestra lealtad, y un anticipo de nuestro futuro eterno en el reino de Dios. El sábado es la señal perpetua de Dios de su pacto eterno entre Él y su pueblo. La alegre observancia de este santo tiempo de tarde a tarde, de sol a sol, es una celebración de los actos creativos y redentores de Dios.

21. Mayordomía. Somos los mayordomos de Dios, a quienes Él ha confiado tiempo y oportunidades, habilidades y posesiones, y las bendiciones de la tierra y sus recursos. Somos responsables ante Él por su uso apropiado. Reconocemos la propiedad de Dios por medio del servicio fiel a Él y a nuestros semejantes, devolviendo el diezmo y dando ofrendas para la proclamación de su evangelio y el apoyo y crecimiento de su iglesia. La mayordomía es un privilegio que Dios nos ha dado para nutrirnos en el amor y la victoria sobre el egoísmo y la codicia. Los mayordomos se regocijan en las bendiciones que llegan a los demás como resultado de su fidelidad.

22. Conducta Cristiana. Estamos llamados a ser un pueblo santo que piensa, siente, y actúa en armonía con los principios bíblicos en todos los aspectos de la vida personal y social. Para que el Espíritu Santo recree en nosotros el carácter de nuestro Señor nos involucramos sólo en aquellas cosas que producirán la pureza, la salud y la alegría de Cristo en nuestras vidas. Esto significa que nuestra diversión y entretenimiento debe cumplir con los más altos estándares de gusto y belleza cristiana.

Reconociendo las diferencias culturales, nuestra vestimenta debe ser sencilla, modesta y pulcra, como corresponde a aquellos cuya verdadera belleza no consiste en el adorno exterior sino en el imperecedero adorno de un espíritu apacible y tranquilo. También significa que como nuestros cuerpos son los templos del Espíritu Santo, debemos cuidarlos inteligentemente. Junto con el ejercicio adecuado y el descanso, debemos adoptar la dieta más saludable posible y abstenernos de los alimentos impuros identificados en las Escrituras. Ya que las bebidas alcohólicas, el tabaco y el uso irresponsable de drogas y narcóticos son dañinos para nuestros cuerpos, debemos

abstenernos de ellos también. En su lugar, debemos participar en todo lo que lleve a nuestros pensamientos y cuerpos a la disciplina de Cristo, que desea nuestra salud, alegría y bondad.

23. El matrimonio y la familia. El matrimonio fue divinamente establecido en el Edén y afirmado por Jesús como una unión de por vida entre un hombre y una mujer en una compañía amorosa. Para el cristiano un compromiso matrimonial es tanto con Dios como con el cónyuge, y debe ser contraído sólo entre un hombre y una mujer que compartan una fe común. El amor mutuo, el honor, el respeto y la responsabilidad son el tejido de esta relación, que debe reflejar el amor, la santidad, la cercanía y la permanencia de la relación entre Cristo y su iglesia.

En cuanto al divorcio, Jesús enseñó que la persona que se divorcia de un cónyuge, excepto por fornicación, y se casa con otro, comete adulterio. Aunque algunas relaciones familiares pueden no estar a la altura del ideal, un hombre y una mujer que se comprometen plenamente el uno con el otro en Cristo a través del matrimonio puede lograr la unidad amorosa mediante la guía del Espíritu y el cuidado de la iglesia. Dios bendice a la familia y pretende que sus miembros se ayuden mutuamente para alcanzar una completa madurez. Aumentar la cercanía de la familia es una de las características del mensaje final del Evangelio.

Los padres deben educar a sus hijos para que amen y obedezcan al Señor. Con su ejemplo y sus palabras deben enseñarles que Cristo es un guía amoroso, tierno y cuidadoso que quiere que se conviertan en miembros de su cuerpo, la familia de Dios que abarca tanto a los solteros como a los casados.

24. El ministerio de Cristo en el santuario celestial. Hay un santuario en el cielo, el verdadero tabernáculo que el Señor estableció y no los humanos. En él Cristo ministra en nuestro nombre, poniendo a disposición de los creyentes los beneficios de su sacrificio expiatorio ofrecido de una vez por todas en la cruz. En su ascensión, fue inaugurado como nuestro gran Sumo Sacerdote y comenzó su ministerio de intercesión, que fue tipificado por el trabajo del sumo sacerdote en el lugar santo del santuario terrenal.

En 1844, al final del período profético de 2300 días, entró en la segunda y última fase de su ministerio expiatorio, que fue tipificado por el trabajo del sumo sacerdote en el lugar sagrado del santuario terrenal. Es un trabajo de juicio investigativo, que es parte de la disposición final de todo pecado, tipificado por la limpieza del antiguo santuario hebreo en el Día de la Expiación. En ese servicio típico el santuario era limpiado con la sangre de los sacrificios de animales, pero las cosas celestiales son purificadas con el perfecto sacrificio de la sangre de Jesús.

El juicio investigativo revela a las inteligencias celestiales quiénes de entre los muertos están dormidos en Cristo y por lo tanto, en Él, son considerados dignos de tener parte en la primera resurrección. También pone de manifiesto quiénes entre los vivos permanecen en Cristo, guardando los mandamientos de Dios y la fe de Jesús, y en Él, por lo tanto, están listos para ser trasladados a su reino eterno. Este juicio reivindica la justicia de Dios al salvar a los que creen en Jesús. Declara que aquellos que han permanecido leales a Dios recibirán el reino. La finalización de este ministerio de Cristo marcará el fin de la prueba humana antes de la Segunda Venida.

25. La segunda venida de Cristo. La segunda venida de Cristo es la bendita esperanza de la iglesia, el gran clímax del evangelio. La venida del Salvador será literal, personal, visible y mundial. Cuando regrese, los justos muertos resucitarán, y junto con los justos vivos serán glorificados y llevados al cielo, pero los injustos morirán. El cumplimiento casi completo de la mayoría de las líneas de la profecía, junto con la condición actual del mundo, indica que la venida de Cristo está cerca. El tiempo de ese evento no ha sido revelado, y por lo tanto se nos exhorta a estar listos en todo momento.

26. Muerte y resurrección. La paga del pecado es la muerte. Pero Dios, que es el único inmortal, concederá la vida eterna a sus redimidos. Hasta ese día la muerte es un estado inconsciente para todas las personas. Cuando Cristo, quien es nuestra vida aparezca, los justos resucitados y los justos vivos serán glorificados y arrebatados al encuentro de su Señor. La segunda resurrección, la resurrección de los injustos, tendrá lugar mil años después.

27. El milenio el fin del pecado. El milenio es el reino de mil años de Cristo con sus santos en el cielo entre la primera y la segunda resurrección. Durante este tiempo los malvados muertos serán juzgados; la tierra estará completamente desolada, sin habitantes humanos vivos, pero ocupada por Satanás y sus ángeles. Al final, Cristo con sus santos y la Ciudad Santa descenderán del cielo a la tierra. Los muertos injustos resucitarán entonces, y con Satanás y sus ángeles rodearán la ciudad; pero el fuego de Dios los consumirá y limpiará la tierra. El universo será así liberado del pecado y de los pecadores para siempre.

28. La nueva tierra. En la nueva tierra, en la que habita la justicia, Dios proveerá un hogar eterno para los redimidos y un ambiente perfecto para la vida eterna, el amor,

la alegría y el aprendizaje en su presencia. Allí Dios mismo morará con su pueblo, y el sufrimiento y la muerte habrán pasado. La gran controversia terminará, y el pecado ya no existirá. Todas las cosas, animadas e inanimadas, declararán que Dios es amor; y Él reinará para siempre.

VI. Marco Empírico

Se han seleccionado 4 investigaciones que fueron realizadas abordando temáticas que vinculan a los jóvenes, los adultos, la religión y las familias religiosas, tanto en Chile como en Latinoamérica, Europa y Estados Unidos.

En primer lugar, se presenta un estudio publicado durante el año 2015, “La felicidad de los chilenos”, por Salvador Vargas, Francisco Vargas, Javier Torres, M. Ángeles Bilbao, Felipe García y Darío Páez. Considerando que, la religión y sus prácticas asociadas son fenómenos persistentes en la actualidad y sus evidentes transformaciones e implicancias en la vida de las personas la convierten en un fenómeno interesante de ser estudiado, especialmente en lo que respecta a sus posibles vínculos con el bienestar subjetivo (Vergas, y otros, 2015).

Los datos utilizados para el estudio que se presenta corresponden a la encuesta desarrollada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) el año 2011, en el marco del Informe de Desarrollo Humano 2012. En la ocasión se diseñó una muestra probabilística y representativa a nivel nacional, encuestando a 2.532 personas, donde las dos primeras mayorías se identifican con la religión católica (60.5%) y la evangélica (18.8).

Respecto de los instrumentos y variables utilizadas:

La escala de satisfacción con la vida: este instrumento corresponde a la media de las preguntas de satisfacción con la actividad principal, situación económica, vivienda, salud, imagen o apariencia física, oportunidades de divertirse y posibilidades de comprar cosas.

Frecuencia de asistencia a servicios religiosos: para indagar en el involucramiento religioso, se escogió el ítem de la encuesta “Aparte de ceremonias religiosas tales como casamientos, bautizos y funerales, ¿usted...?”, que tiene como categorías de respuesta 1 “asiste regularmente a servicios religiosos”, 2 “asiste de vez en cuando a servicios religiosos” y 3 “no asiste a servicios religiosos”.

Apoyo social percibido: esta escala breve se compone de tres ítems que indagan en el grado de acuerdo respecto de las siguientes afirmaciones “me siento una persona muy querida y valorada”, “frecuentemente me siento solo” y “la gente que me rodea se preocupa mucho por mí”. Las categorías de respuesta son 1 “muy de acuerdo”, 2 “de acuerdo”, 3 “en desacuerdo” y 4 “muy en desacuerdo”, siendo recodificadas las variables para que los valores más altos indican mayor apoyo social.

Propósito en la vida. La última variable considerada en el análisis corresponde al ítem que indaga en el grado de acuerdo con “a veces pienso que a mi vida le falta un sentido o propósito claro”, con categorías de respuesta 1 “muy de acuerdo”, 2 “de acuerdo”, 3 “en desacuerdo” y 4 “muy en desacuerdo”. Este indicador fue recodificado de modo tal que los valores más altos indican mayor propósito en la vida.

Alusiva a las conclusiones, los hallazgos presentados respecto al efecto de la religión en el bienestar subjetivo en los chilenos, viene a confirmar los estudios en esta línea de las últimas décadas. Efectivamente, la práctica sistemática de rituales religiosos

en este caso, asistir al servicio religioso, está significativamente asociado al bienestar a través de su función de apoyo social. Adicionalmente, el análisis presentado destaca que esa relación está mediada por la función de apoyo social, lo que es una sugerencia de que el mecanismo que opera es principalmente social. En ese sentido, resulta particularmente interesante que la concurrencia a actividades religiosas no explique la variable de propósito en la vida, que podría otorgar mayor relevancia a las creencias y, en definitiva, a la espiritualidad. De este modo, los resultados apoyan la idea de que los ritos aportan al bienestar de las personas al cumplir con una función de afrontamiento interpersonal.

Este estudio realizado en Chile y publicado durante el año 2015, genera diversas reflexiones en torno al impacto de la religión en el bienestar subjetivo en adultos, al cual se suma el apoyo social percibido por sus participantes. Este estudio tiene relación con la presente investigación, ya que, las figuras parentales quienes fueron entrevistadas, entregaron información que permite conocer no solo el impacto de la religión en la estructura familiar, sino también en aspectos de su diario vivir y emocionalidad. Como fue señalado en el estudio expuesto, a lo largo de las últimas décadas, las investigaciones han vinculado fuertemente a la religión con la felicidad (sinónimo del bienestar subjetivo) principalmente en la población adulta.

Un segundo estudio a presentar, “Creencias y actitudes del consumo religioso en jóvenes de Hidalgo, México” por Omar Meneses Armenta, publicado en el año 2021. El objetivo de la investigación es conocer en qué creen y qué actitudes de consumo toman los jóvenes frente a las organizaciones religiosas en el estado de Hidalgo, México. Se desarrolló un estudio descriptivo con una encuesta con escala de Likert, de intervalo y

de proporción a 383 jóvenes de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (Meneses, 2022).

Respecto de las creencias, se observó que la edad tiene influencia en distintas nociones como son prohibiciones, castigos, alegría, confianza, protección y culto en relación con una religión o creencia. Esta influencia consiste en que aquellos de 19 a 30 años creen que su religión fortalece las nociones mencionadas, pero, en cuanto más cercano se encuentra su edad a los 19, menor es esta afirmación, siguiendo en este orden con los menores de 18 años. Los Testigos de Jehová junto con los cristianos predominaron en devoción, mientras que los católicos estaban en el último lugar, por debajo de los denominados otros (otra religión, creencia o ateos).

En cuanto a las actitudes, los jóvenes de 19 a 30 años fueron más susceptibles, tanto a emociones positivas causadas por su religión o creencia como negativas por suposiciones a falta de estas. Se nota una disminución de actitudes, cuanto más cerca se encuentran de los 19 años. Los Testigos de Jehová demostraron estar al frente junto con los cristianos en devoción, tanto en las emociones positivas como negativas. A diferencia de los católicos y los denominados otros, quienes se ubican en el punto medio, en polos contrarios.

La presente investigación, ha permitido al igual que el estudio realizado con jóvenes de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México, indagar en la apreciación de la población juvenil en cuanto al impacto de la religión, específicamente en la estructura familiar. Como ha sido demostrado en investigaciones anteriores, el factor edad influye significativamente en la susceptibilidad de emociones tanto positivas como negativas causadas por su propia religión.

Otro estudio, es el realizado por la Fundación SM (Madrid, publicado en 2018), quien presentó el Informe “Jóvenes españoles entre dos siglos (1984-2017)”, por Juan González Anleo y José López- Ruiz, publicado en 2018. El último estudio sobre la juventud española de la Fundación SM hace un pormenorizado recorrido por las prioridades vitales de los jóvenes de hoy, sus intereses políticos, su relación con la familia y la religión y su ocio (SM, Fundación, 2018).

De acuerdo con los datos recogidos en el Informe, para los jóvenes españoles de 15 a 24 años, lo más importante de sus vidas son la salud y la familia, seguido de los amigos y conocidos, el trabajo y el tiempo de ocio.

Mientras que la familia se muestra como uno de los pilares más importantes de su vida (97% de los encuestados) y el lugar donde se dicen “las cosas más importantes en cuanto a ideas e interpretaciones del mundo”.

Desde el primer informe que la Fundación realizó en 1984 existe una tendencia clara de desafección e inacción en lo que se refiere a su participación sociopolítica. Los jóvenes de hoy están más interesados en política que en el 2010, pero muy poco implicados en ella. En concreto, baja el porcentaje de los que creen que la política no tiene nada que ver con ellos, al tiempo que aumenta el número de los que siguen frecuentemente la información política en los diferentes medios (37% en la actualidad, frente al 20% en la encuesta de 2010) y de los que hablan de ella. Pero estos datos contrastan con su falta de acción y con la convicción, del 89%, de que los políticos no tienen en cuenta sus ideas e inquietudes.

Además, la mayoría de las instituciones sociales no gozan de su confianza. Solo las organizaciones de voluntariado consiguen en general “mucho” o “bastante” confianza

para el 66% de los jóvenes. Le sigue la Policía (60%), el sistema de enseñanza (55%) y las Fuerzas Armadas (53,5%). Sin embargo, comparado con 2005, la gran mayoría de las instituciones ven caer la confianza de los jóvenes en ellas. Destacan en este descenso el Parlamento del Estado, la prensa y la Monarquía, entre otros.

Desde la perspectiva histórica, los tres rasgos predominantes de los jóvenes son los que los definen como “consumistas”, “rebeldes” e “independientes”. Los resultados de 2017 les caracterizan también como “demasiado preocupados por la imagen que proyectan” (47%), algo “egoístas” (35%), pero también indignados por la situación sociopolítica (32%).

En cuanto a su tiempo de ocio, lo más practicado (en un 94%) de los casos, es ver series y películas, salir o reunirse con amigos, escuchar música y ver contenidos en internet. El acceso y uso de internet es ya generalizado para los jóvenes, el 99% lo ha utilizado en los últimos 4 meses, algo que 15 años atrás solo hacía una minoría de ellos (14%). Por el contrario, desciende de forma llamativa la atracción por las salidas nocturnas. Además, los nativos digitales leen un 5% más que sus predecesores de la encuesta del año 2005, aunque un 32% reconoce que no lee ningún libro al año.

La religión sigue ocupando uno de los últimos lugares en una escala de valoración de las cosas importantes para los jóvenes (16%). No obstante, un 40% se define como católico.

Al igual que el estudio anterior, esta investigación realizada en Europa corrobora los postulados que aluden a que los jóvenes presentan escaso interés por temas religiosos, en comparación a otros aspectos de su vida diaria, y al considerar que la

presente tesis, contará con participantes jóvenes pertenecientes a la Religión Adventista del Séptimo Día, será interesante conocer los resultados y verificar si estos apuntan a la tendencia actual.

Última investigación a presentar, corresponde a la realizada por Graña durante el año 2015, la cual tituló ¿Cómo es la familia católica del siglo XXI en los Estados Unidos? Este estudio afirma que sin la familia la iglesia no puede crecer. Por Jorge Graña, publicado en el año 2015 (Graña, 2015).

El Centro para Investigación aplicada al Apostolado (Center for Applied Research in the Apostolate) ha dado a conocer los resultados de un trabajo investigativo que tuvo como objeto principal a la familia. **La investigación, que fue auspiciada por los ministerios de Familia de la Santa Cruz** (Holy Cross Family Ministries) señala que la mayoría de los adultos católicos son padres que creen en las enseñanzas de la Iglesia Católica, van a misa al menos una vez al mes y alrededor del 40 % lee con regularidad el boletín parroquial, y que concluye que, **sin la familia, la Iglesia no puede crecer.**

La muestra corresponde a 1,014 familias jóvenes (entre 25 y 45 años) que tienen hijos menores, con las cuales se hizo un análisis del modo en que practican su fe y de la manera en que utilizan los medios de comunicación. Un 31 % de los encuestados respondió en español.

Como parte de la realidad que enfrenta la iglesia en la pastoral familiar apunta lo siguiente: La mayoría de los padres jóvenes no inscriben a sus hijos en los programas de educación religiosa de la parroquia. La educación en la fe de estos niños queda relegada a la misa y a la casa; Desafortunadamente muchos de estos padres no utilizan la información que brindan los medios católicos en internet; No es frecuente que los

padres y los hijos recen juntos; y Algunos padres han mostrado indiferencia por la celebración de la primera comunión de sus hijos.

Profundizar en el conocimiento y entendimiento de las familias jóvenes es central para el desarrollo de iniciativas y actividades que realcen su salud y bienestar espiritual", declaró el padre Willy Raymond, presidente de los Ministerios Familia de la Santa Cruz. "Ellos son el futuro de nuestra Iglesia y de la sociedad." Esta información es de valor incalculable cuando estamos planeando y aumentando nuestro alcance a las familias. Será también de grandioso beneficio para quienes lideran los ministerios de servicio a las familias jóvenes.

Esta última investigación, la cual fue realizada en Estados Unidos, centra su estudio en familias religiosas (católicas), al igual que el presente estudio (familias de la Religión Adventista del Séptimo Día). Se considera de importancia el conocer como el factor religioso impacta en los diversos ámbitos del desarrollo del ser humano, principalmente en la familia, al ser esta una institución social.

VII. Diseño Metodológico

Metodología

A continuación, se dará a conocer la metodología utilizada, la cual permitió resolver el problema de investigación del presente estudio.

Respecto de su finalidad, la presente investigación se desarrolló en base al método cualitativo, ya que buscó conocer las experiencias de los participantes del estudio, a través de sus creencias y opiniones, de esta forma poder interpretar el fenómeno estudiado. Por lo tanto, es imperante indagar en las realidades subjetivas que

varían de acuerdo con cada familia, cada una de ellas de composición, cultura, y características particulares, donde el investigador se sitúa bajo la premisa de que el mundo social es relativo, por lo que sólo se puede entender desde el punto de vista de los actores implicados (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014).

Método

Para indagar en las representaciones sociales sobre la crianza de los participantes del estudio, se utilizó el **enfoque fenomenológico**, el cual permite comprender al fenómeno investigado desde la realidad subjetiva de cada persona (jóvenes y referentes parentales), mediante sus propias experiencias de vida. Dicho enfoque destaca la intencionalidad humana y sus significados, qué es lo que determina sus acciones, entendiendo que para poder comprender un fenómeno se debe tener en consideración que existen múltiples concepciones, por lo cual resulta necesario aproximarse a distintas formas de comprender el problema. Es así como la investigación se basó en la perspectiva de los sujetos, dando importancia a la experiencia subjetiva inmediata de los/as individuos/as implicados, considerando sus marcos de referencia (Denzin & Lincoln, 2014).

Tipo de Estudio

La presente investigación responde a una tipología de carácter descriptiva, respondiendo a lo planteado por Hernández, Fernández y Baptista (2010), este tipo de estudios se realizan cuando el objetivo principal es poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas.

Sobre la presente investigación, no fue posible encontrar estudios realizados en Chile u en otros países, que indaguen en las representaciones sociales sobre la crianza

de jóvenes y adultos que pertenecen específicamente a la congregación Adventista del Séptimo día, no obstante, a lo largo de la historia las investigaciones en familia y religión han permitido indagar como el factor religioso influye en la conducta de las personas y en su estructura.

Cabe mencionar que, la Iglesia Adventista realiza constantes investigaciones orientadas a conocer el impacto de su educación, tanto en Escuelas como en Colegios Adventistas a lo largo de Chile y del mundo.

Diseño Muestral

En el presente estudio se utilizó el muestreo no probabilístico, de tipo muestreo según criterio, donde los participantes se seleccionaron de acuerdo con un perfil establecido por la investigadora. El pastor de la Iglesia, permitió acceder a los jóvenes y sus referentes parentales, quienes mediante la estrategia bola de nieve (o muestreo en cadena) facilitaron el contacto de otras personas, sin tener una relación de consanguinidad, y que cumplan con los criterios establecidos para ser parte de la muestra final (Flick, 2015).

Para definir el número de participantes se utilizó el principio de saturación de los datos, para Taylor y Bogdan en la mayoría de los casos no se sabe cuántas entrevistas en profundidad habrá que realizar hasta que se comienza a hablar realmente con los informantes (Palacios Ceña & Corral Liria, 2010).

Selección de Contextos

La investigación se realizó en el contexto de la Iglesia Adventista UNACH (Universidad Adventista de Chile) de la Ciudad de Chillán, siendo los participantes del estudio, miembros activos de dicha congregación (personas bautizadas en la Religión y

con actual participación en actividades de culto, entre otras llevadas a cabo por la Iglesia).

No existe una definición internacional universalmente aceptada del grupo de edad que comprende el concepto de juventud. Sin embargo, con fines estadísticos, las Naciones Unidas, sin perjuicio de cualquier otra definición hecha por los Estados miembros, definen a los jóvenes como aquellas personas de entre 15 y 24 años de edad.

Como fue señalado anteriormente, la selección de participantes se realizó mediante un informante clave (pastor de la Iglesia), como parte del proceso cualitativo que guía el estudio, referido al contacto inicial en el campo en donde se identificaron jóvenes y adultos que aportaron datos y que permitieron a la investigadora adentrarse al contexto del estudio, así como también de verificar la factibilidad de la investigación (Martínez- Salgado, 2012).

Técnicas de Recolección de Información

Se utilizó una entrevista semi estructurada, y en cuanto a la pauta, esta fue co-construida y enfocada a abordar aspectos de la estructura familiar desde la percepción que presentan los participantes del estudio que profesan la Religión Adventista del Séptimo día. Se realizó una encuesta piloto, con la finalidad de aumentar la relación costo- efectividad del estudio.

Análisis de la Información

El proceso de análisis se basa en estructurar los datos que se reciben de manera no estructurada, siendo los datos de este estudio recolectados a través de entrevistas y la observación por parte del investigador. Por lo cual, el objetivo principal del análisis

cualitativo; es explorar los datos; entregarles una estructura; describir las experiencias de los participantes según su visión de la realidad; descubrir conceptos, categorías y patrones; comprender en profundidad el contexto en el cual se encuentran inmersos; reconstruir los hechos; vincular los resultados con la evidencia disponible; generar posibles teorías en base a la información recogida (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014). Posterior a la transcripción de las entrevistas, se analizan los datos con la ayuda del software informático ATLAS. Ti.

El análisis escogido para este estudio, es el análisis de contenido, donde esta técnica combina la observación, producción de los datos y su interpretación o análisis, la cual debe ser sistemática, objetiva, replicable y válida y a diferencia de la lectura común debe realizarse siguiendo el método científico. Según Hernández, Fernández y Baptista (2014), los procesos de análisis constan de distintas fases. La primera hace referencia al descubrimiento de las unidades de análisis o significados que surgen de la revisión de la información, mediante una lectura reflexiva de las entrevistas que permita levantar aquellos aspectos relevantes para el propósito del estudio, así como los datos que se escapan de lo esperado, elaborando tipologías, conceptos y categorías.

En segundo lugar, se dio paso a la codificación abierta de las unidades, en donde se localizaron las unidades y se les designaron las categorías y códigos pertinentes, reuniendo aquellas citas que tributan a un mismo tema e interpretando todas aquellas coincidencias que emergieron de las distintas entrevistas y se relacionan a categorías específicas, para posteriormente describir tales categorías emergentes de la codificación abierta mediante conceptualizaciones, definiciones y significados a través de ejemplos o segmentos de contenido derivados de las entrevistas. Como última fase se realizó la

codificación axial de las categorías, agrupándolas en temas o patrones y relacionándolas entre ellas, continuando con la descripción de dichas relaciones e interconexiones para ofrecer una interpretación de los datos y generar posibles explicaciones del fenómeno.

Criterios de Rigor Metodológico

Credibilidad, también denominada “máxima validez”, es la validez interna de la investigación. Esta se alcanza cuando el investigador logra identificar el profundo significado de las experiencias de los participantes del estudio (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014). Es gravitante considerar que las creencias y/u opiniones personales del investigador impactan en la recolección y tratamiento de los datos.

Confirmabilidad, hace referencia a la minimización de los sesgos y tendencias del investigador, lo cual implica el rastreo de la fuente de los datos y la descripción lógica que se utiliza para poder interpretarlos. Corresponde al nivel de coherencia y concordancia interpretativa entre diversas observaciones y evaluadores frente al mismo fenómeno. Para esto, se especificarán las técnicas utilizadas para recoger los datos, las características de los informantes y los criterios empleados para su selección; junto al registro de sus relatos mediante grabaciones de audio, asegurando un adecuado y neutral proceso en la transcripción de sus discursos, así como en el análisis de la información (Martínez, 2006).

Transferencia, como señala Mertens (2010), la investigación cualitativa no pretende generalizar los resultados a una población mayor, sino que destaca la importancia que parte de esos datos o su esencia puedan aplicarse en otros contextos, es por ello por lo que el criterio de transferencia da pautas generales del fenómeno

investigado, y favorecer a generar un mayor conocimiento con la posibilidad de aplicar ciertas soluciones en otros contextos.

Triangulación, es el cruce de la información entre diversas fuentes, marcos de referencias e instrumentos de investigación. La triangulación se debe emplear a través de la supervisión constante del docente guía del proceso de investigación, y la colaboración de otros profesionales a lo largo del estudio, quienes cumplirán el rol de observadores externos y facilitadores para dichos efectos (Baeza, 2022).

Autenticidad, es la expresión directa y sincera de los participantes del estudio y del investigador, dando paso a descripciones equilibradas y justas de sus relatos. Para el cumplimiento del criterio de autenticidad, el investigador debe favorecer a un ambiente de confianza con los informantes durante las entrevistas, lo cual permitirá una conversación fluida, basada en el respeto y en la escucha activa, sin juzgar sus experiencias y opiniones (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014).

Capacidad de autocrítica, durante el transcurso del proceso de investigación, resulta necesario generar modificaciones frente a sugerencias que pudieran realizar el docente guía u otros profesionales académicos involucrados en la revisión del proceso. Por lo cual, es pertinente en caso de ser necesario realizar cambios y adecuaciones pertinentes, en beneficio de la credibilidad y confiabilidad de los resultados del estudio (Savin- Baden & Major, 2013).

Aspectos Éticos del Estudio

Es de alta complejidad indagar en la condición humana, por lo cual, el principal desafío de la investigación radica en la credibilidad y la forma de hacer ciencia de manera

fiable, oportuna y pertinente, donde es de vital importancia considerar conductas éticas en la investigación y en el investigador. Es por lo cual, en el presente estudio se consideraron algunos principios éticos planteados por González (2002):

Es importante considerar la validez científica dentro de la investigación, tener un propósito claro para generar nuevos conocimientos basados en la credibilidad científica, a través de la coherencia entre el método de investigación y el problema planteado. Además, la metodología a utilizar, la selección de los participantes, las técnicas de recolección de datos y los instrumentos tributan a los objetivos propuestos en el estudio. Sumado a lo anterior, la revisión bibliográfica suficiente que permita entregar información relevante, junto con la utilización de un lenguaje minucioso y una redacción meticulosa para comunicar los resultados, así como también un lenguaje no sexista y que considere las diversidades que se puedan presentar a lo largo de la investigación.

Otro aspecto ético a considerar, es la evaluación independiente, donde se realizará una revisión del estudio por parte de otros académicos quienes conocen la temática a investigar y que no se encuentran vinculados de manera directa al estudio, contando con la autoridad para aprobar, corregir, y en el caso de ser necesario suspender el proceso de investigación.

Como último aspecto ético en consideración, se empleó el asentimiento (menores de edad) y consentimiento informado (mayores de edad), el cual asegura que los jóvenes y adultos participaron por voluntad propia.

Malla Temática

Tabla 1

Malla Temática

Objetivo	Categoría	Subcategoría
<p>1) Indagar en la percepción de los jóvenes y adultos, sobre su estructura familiar.</p>	<p>Componentes de la estructura familiar.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Subsistemas. -Demandas funcionales. -Pautas, Reglas y Límites. - Funciones y Roles. - Jerarquía. - Alianza y coaliciones. - Triangulación. - Ciclo vital familiar.
<p>2) Conocer los estilos de crianza de familias que profesan la Religión Adventista del Séptimo día.</p>	<p>Estilos de crianza.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Autoritario -Permisivo -Democrático.
<p>3) Identificar fortalezas y/o limitantes percibidas por los participantes del estudio sobre la crianza familiar.</p>	<p>Fortalezas y/o limitantes percibidas por los participantes del estudio.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Crianza familiar bajo la Religión Adventista del Séptimo Día.

Fuente: Elaboración propia 2023.

VIII. Presentación de los Resultados

A continuación, se presentarán los resultados correspondientes al análisis de la información obtenida mediante las entrevistas semi estructuradas con jóvenes y sus figuras parentales que profesan la Religión Adventista del Séptimo día, miembros de la Iglesia UNACH (Universidad Adventista de Chile) de la Ciudad de Chillán durante el año 2023. En primeras instancias se estableció contacto con el Pastor de la congregación a quien se le presenta la propuesta de estudio, la cual posteriormente fue revisada en asamblea de Iglesia y autorizada por los miembros de la comunidad religiosa. Se realiza nexo con encargada del departamento de familia de la Iglesia UNACH, quien comparte invitación para participar de la investigación, a través de un grupo en redes sociales (vía WhatsApp), de esta forma, las familias activas toman conocimiento de aquello.

Los participantes accedieron de manera voluntaria, estableciendo contacto con la investigadora mediante correo electrónico y llamados telefónicos. Este procedimiento implicó la realización de seis entrevistas, las cuales se desarrollaron de manera presencial y fueron grabadas, para posteriormente ser transcritas y analizadas mediante el software Atlas- Ti versión 9 para Windows.

Perfil de los Informantes

Tabla 2

Perfil de los Informantes

Informante	Edad	Género	Nivel Educativo	Ocupación	Fecha de Bautismo
------------	------	--------	--------------------	-----------	----------------------

Entrevistado N°1	78 a.	Femenino	Básica completa	Dueña de casa	10-05-1980
Entrevistado N°2	16 a.	Femenino	3º año medio	Estudiante	28-03-2018
Entrevistado N°3	15 a.	Masculino	2º año medio	Estudiante	31-10-2021
Entrevistado N°4	18 a.	Masculino	Estudiante Universitario	Estudiante	12-10-2017
Entrevistado N°5	35 a.	Femenino	Universitaria completa	Trabajadora Dependiente	11-11-2000
Entrevistado N°6	64 a.	Masculino	Media completa	Trabajador Independiente	10-10-1972

Fuente: Elaboración propia 2023.

Respuestas en Relación con las Preguntas Introdutorias

En primeras instancias, se realizan preguntas introductorias las que permiten conocer la opinión de los participantes con relación a su vínculo con la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

1. ¿Qué es para ti la Religión Adventista?

“Es seguir a Dios y serle fiel, claro, guardar el día sábado como día de reposo”.

(Entrevistado N°1.)

“Para mí es seguir a Dios”.

(Entrevistado N°2.)

“La Religión Adventista es creer en Dios y como que servirle”.

(Entrevistado N°3.)

“Es 100% lo que está dentro de mí”.

(Entrevistado N°4.)

“Para mí es un estilo de vida, guiado por los valores propios de la Iglesia... Se guarda el día sábado”.

(Entrevistado N°5.)

“Es congregarse con otras personas que comparten tus mismas creencias y valores... Es confiar en Dios y ser guiados por sus enseñanzas”.

(Entrevistado N°6.)

2. ¿Hace cuánto tiempo que tú y tu familia profesan la Religión Adventista?

“Hace 43 años que yo me bauticé”.

(Entrevistado N°1.)

“Desde que nací soy adventista, pero mi familia desde antes ya tenía esta religión, desde chiquitita, siempre he ido a la iglesia, me he criado con eso, he estado en

el Colegio Adventista, he participado de las actividades de la iglesia, y eso más que nada, siempre mi crianza ha sido en base a la biblia, a Dios y a los principios cristianos”.

(Entrevistado N°2.)

“Yo desde que nací, mi familia antes que naciera”.

(Entrevistado N°3.)

“Yo nací siendo adventista, literalmente toda mi familia es adventista, entonces desde pequeño que nací con estas creencias... Mi papá como de los 26 y mi mamá como de los 20”.

(Entrevistado N°4.)

“Yo nací en la Iglesia, mi familia ya era adventista hace muchos años, tengo muchos familiares que también son de la misma religión”.

(Entrevistado N°5.)

“Mi esposa se hizo adventista primero, ella me llevó a la iglesia, ya han pasado más de 30 años”.

(Entrevistado N°6.)

3. Cuéntame sobre tu experiencia personal, al ser parte de la Religión Adventista.

“Yo acepté a Dios para no tener problemas, pero me equivoque, porque tuve mucho, en cada uno de los hijos un problema, pero eso no me llevó a que mi fe se debilitara si no para que creciera”.

(Entrevistado N°1.)

“La verdad bonito, porque uno va conociendo, y tomando nuevas experiencias la verdad, como por ejemplo, los grupos pequeños, las salidas a acampar y todo lo que se da la iglesia que, son atributos muy bonitos”.

(Entrevistado N°2.)

“Entretenido porque hay muchas actividades y uno aprende mucho sobre Dios”

(Entrevistado N°3.)

“Bonita sí, o sea participo cantando predicando, buena experiencia”.

(Entrevistado N°4.)

“Ahora que soy adulta pienso de manera diferente, cuando era más joven o dependía de mis padres no era muy agradable la verdad, porque siento que hay muchas restricciones y obligaciones... ahora que soy madre pienso que es muy importante criar a los hijos con valores cristianos”.

(Entrevistado N°5.)

“Ha sido muy buena la experiencia, yo antes de ser adventista me gustaba juntarme con amigos, muchas veces compartíamos un trago, pero cuando me bauticé dejé todo eso... Todos mis amigos ya están fallecidos, nunca dejaron el trago o murieron por otras enfermedades... Gracias al señor estoy aquí aún”.

(Entrevistado N°6.)

4. ¿De qué actividades participas frecuentemente, y que son parte de tu Religión?

“Escuela sabática, salidas misioneras, salir a ver personas enfermas y hogares que están separándose, pero a Dios gracias dio buenos resultados”.

(Entrevistado N°1.)

“Eh uff, la verdad muchas... Si, mira, tenemos la Iglesia Juvenil, la iglesia que yo asisto es la UNACH, tiene distintas clases, tiene igual para los que estudian ahí, los universitarios y para los adultos. Yo asisto actualmente a la Iglesia Juvenil, que es la que tiene mi colegio, aquí hacemos un culto, clases de escuela sabática, tenemos desayuno y algunos sábados tenemos almuerzo, igual siempre durante las tardes del sábado también hacemos estudios bíblicos, y es una instancia muy bonita porque se conoce más, y se aprende más de la biblia, y, eso. También hacemos caminatas, y varias actividades entretenidas. Participo los días Domingos, de los conquistadores, tenemos nuestro culto, nuestro espacio para sacar alguna especialidad sobre que nos guste, de la naturaleza, de nudos, lo que uno quiera aprender en verdad se saca una especialidad, también cultos, se hacen bastantes campamentos la verdad, donde, uno pasa varios días y se distrae de lo que es su rutina diaria, entonces uno igual aprende más, y se distrae”.

(Entrevistado N°2.)

“Conquistadores y de las clases bíblicas. Los conquistadores uno como que aprende harto sobre Dios mediante actividades y reuniones que se hacen los domingos. Sacamos especialidades o sea también algunas veces vamos a predicar a la gente sobre Dios. Y los sábados voy a la iglesia con mi familia”.

(Entrevistado N°3.)

“Cantar, predicar, ir a repartir libros, también hacemos un programa que se llama comparte tu pan que es ir a darle comida a gente de situación de calle, eso normalmente hago”.

(Entrevistado N°4.)

“Todos los sábados voy a la iglesia con mi familia, los sábados en la tarde acompaño a mis hijos a los coros de niños, después hay otra actividad que se llama culto juvenil, es como para terminar el día sábado. Muchas veces en las noches hacen distintas actividades, pueden ser espirituales o recreativas o deportivas. Los domingos mi hija mayor va a los conquistadores y mi hijo más pequeño a los aventureros. Cuando puedo participo de los cultos los días miércoles”.

(Entrevistado N°5.)

“Yo soy diacono en la iglesia, colaboro en todo lo que puedo, participo en las actividades los días sábados en la mañana y en la tarde, en la semana también coopero cuando hay actividades en la iglesia... Con otros hermanos nos juntamos a leer la biblia y orar por personas que están pasando dificultades”.

(Entrevistado N°6.)

Categoría: Componentes de la Estructura Familiar.

A) Subsistemas:

En relación con los subsistemas presentes, es posible dar cuenta que la totalidad de los entrevistados reportan la existencia del subsistema conyugal, subsistema parental- maternal, y subsistema fraternal.

B) Demandas Funcionales:

Para indagar en este ámbito, se realizaron las siguientes presuntas; ¿Qué esperan los padres de los hijos? Y ¿Qué esperan los hijos de sus padres?

“Yo creo que los hijos no esperan mucho, porque la disciplina, la corrección no agrada, entonces que pasa que, en mi experiencia he visto que se han ofuscado,

quizás piensen que uno es mala, pero a la final, yo sé que algún día se van a dar cuenta que fue lo mejor, y bueno tiene que tener su propia experiencia, entonces mientras no pase eso, ellos no van a reconocer, lo que se les enseñó, nadie estamos libres de eso, aunque uno los lleve a la iglesia de cuna, de guagüitas después ellos se crían ahí, pero después llega su edad y ellos deciden, y eso se respeta”.

“Uno siempre espera que ellos acudan a Dios en los momentos difíciles, uno espera lo mejor y que sean buenos para la sociedad”.

(Entrevistado N°1.)

“Los papás quieren que tengamos una educación, también el respeto ante todo, y que se le pueda contar a los padres lo que uno necesita, o lo que uno siente”.

“Los hijos esperamos apoyo y el que respeten las decisiones que uno toma, porque de repente los papás no se ponen en el lugar de los hijos, y no tienen en cuenta que ellos también alguna vez fueron jóvenes, entonces lo que yo esperaría es que se pongan en mi lugar, y puedan entender algunas de las decisiones que, uno toma, claro”.

(Entrevistado N°2.)

“Mis papás siempre me dicen que yo debo estudiar en la universidad, que les gustaría que yo cumpla todos mis sueños... Mi mamá me dice que debo respetar a todas las personas y que debo ser como Jesús fue cuando vino a este mundo... Yo espero que mis padres me protejan y siempre me defiendan, ellos siempre lo hacen”.

(Entrevistado N°3.)

“Mis papás esperan que yo pueda terminar la universidad, ha sido difícil estar lejos de ellos, pero en el internado comparto con otros estudiantes que me han ayudado emocionalmente. Yo lo que espero de ellos es que siempre me apoyen como lo han hecho hasta ahora”.

(Entrevistado N°4.)

“Los padres esperamos que sean buenos hijos, que puedan hacer bien las cosas. Es difícil criar adolescentes, pero estamos para orientarlos en todo momento, además ellos serán padres a futuro, deben ser responsables con sus decisiones. Creo que los hijos esperan siempre contar con el apoyo y la confianza de sus padres”.

(Entrevistado N°5.)

“Nosotros los padres queremos que ellos seas exitosos en todo, que sean independientes, que sean profesionales, que sean más que sus padres... Yo creo que los hijos siempre esperan contar con sus padres en todo momento. Yo siempre he estado para ellos cuando lo han necesitado”.

(Entrevistado N°6.)

C) Pautas, Reglas y Límites:

Cabe destacar que, en contexto de las entrevistas realizadas, los participantes no realizan diferenciación entre los conceptos de pautas, reglas y límites, por lo cual, otorga respuesta a modo general de lo consultado, de esta forma unificando dichos significados.

En relación con la pregunta que permite indagar este aspecto, esta corresponde; ¿Cuáles con las reglas, pautas y límites establecidos en tu familia?

“La disciplina, la corrección, bueno que no se desvíen, pero la experiencia la ayuda de que igual se desvían. Es que, en las normas, por ejemplo, las salidas, las entradas, quienes son sus amistades, porque uno tiene que saber todo eso y eso a ellos les molesta. Límites claros, si no respeta el horario, no se le pega, nada, pero si, se busca la forma de que ellos respeten, y eso es lo que cuesta, porque lo más fácil es dejar que los hijos hagan lo que quieran, eso es fácil, bueno yo estoy segura que con la ayuda de Dios se logra, solo no, eso”.

(Entrevistado N°1.)

“Si, bueno, la principal regla sería en las salidas, siempre avisar la hora y que no se llegue tan tarde también, porque la familia se preocupa también, y todo eso. También el respeto, y eso más que nada... y que todos cuidemos la limpieza de la casa, sí, eso también. Sí, muchos límites la verdad, por ejemplo, las celebraciones, como Halloween, es algo que nosotros no celebramos, o no tenemos la costumbre de hacerlo la verdad. A mí me gustaría salir o celebrarlo, pero no tendría el permiso de mi familia, porque no se cree en eso”.

“En el caso de cumpleaños, que sea por ejemplo de salir, como estar en otra casa por ejemplo más de las 11, 12 de la noche, no se podría, porque claro, la preocupación y por el tipo de enseñanza que se lleva no, no se permite, y fiestas menos, eso”.

(Entrevistado N°2.)

“Si como la hora de llegada, pedir permiso, cada uno hace su parte como en la limpieza... No faltar el respeto”.

“Hay algunos límites que está bien que se pongan en la familia, y claro con la ayuda de Dios, podemos igual, como familia, estar más unidos también. Pero si hay algunas cosas que, ejemplos que se dicen, la biblia o cosas, que yo la verdad no estoy de acuerdo... Sobre las festividades, al menos yo no le veo lado malo de celebrar algo, pasar bien un tiempo con conocidos o amigos, o incluso familia que no necesariamente sean adventistas, que crean eso, yo no lo encuentro que esté algo mal”.

(Entrevistado N°3.)

“Lo que nosotros hacemos es que siempre los viernes en la noche hacemos nuestro culto familiar antes de acostarnos... Los sábados no vemos tele, todo lo que se hace en la semana por ejemplo estudiar, no lo hacemos, lo ideal es que no juguemos en el computador. Ir a la iglesia en la mañana y en la tarde los sábados, ir a conquis, y pedir permiso para salir”.

(Entrevistado N°4.)

“Sí claro que hay reglas nomas y límites en la familia, por ejemplo, el respeto hacia los padres es muy importante, la obediencia, porque como son niños no saben con claridad lo que es bueno y lo que es malo aún. Los hijos deben colaborar con los quehaceres de la casa, también tienen que preocuparse de sus tareas. Creo que no pueden hacer lo que quieren, para eso estamos los padres para guiarlos, todo lo que se les enseña es para su bien y para que sean buenas personas en la vida, quiero que sean un aporte a la sociedad”.

(Entrevistado N°5.)

“Para mí el respeto es lo más importante, los hijos deben respetar siempre a sus padres, nunca deben olvidarse de ellos, menos cuando están viejos. Yo le digo a mi nieta que ella debe ayudar en las cosas de la casa, que su pieza siempre debe estar limpia y ordenada, igual que su ropa. El estudio es muy importante, es para ellos, todos los días tiene que ir al colegio, hacer sus tareas y estudiar para las pruebas. Como límite están los permisos, ella no tiene permiso para salir en la noche menos a fiestas, nosotros como familia no estamos de acuerdo con esas cosas, se molesta de repente, pero es por su bien”.

(Entrevistado N°6.)

D) Funciones y Roles:

En primeras instancias se les consulta a los participantes, ¿Cuáles son las funciones o roles que cumplen los padres dentro de la familia?

“O sea que se le respete a uno, y aunque desobedezcan, pero tienen que llegar al límite que tienen que obedecer, porque así se logra que ellos puedan tener una educación, pueden llegar a la meta”.

“Apoyarlos también a ellos, tratando de que, si ellos se quieren desviar, uno tiene la confianza en Dios que ellos se enderecen”

(Entrevistado N°1.)

“Puede ser igual en la educación, siempre mantenerme el valor de que tengo que estudiar, de mi carrera, sobre lo que sería mi futuro, la preocupación, por mis notas también, siempre ahí están preocupados de que me vaya bien, y de que, a pesar de todo asista a clases, aunque si voy, pero hay veces que uno se desmotiva y, lo importante igual es ir y asistir”.

(Entrevistado N°2.)

“Proteger a los hijos y guiarlos por buen camino y apoyarlos. Mi experiencia ha sido súper buena, porque mis papas siempre me han apoyado”.

(Entrevistado N°3.)

“La función que yo siento que tienen ellos son como de protección hacia nosotros, ese sería como el papel que siento yo que tienen sobre mí”.

(Entrevistado N°4.)

“Bueno, los padres cumplimos funciones muy importantes dentro de la familia, lo que es guiar a los hijos y que ellos puedan ser cada vez mejores personas. También tenemos que supervisar las reglas de la casa. Así como a ellos les enseñamos a ser respetuoso, nosotros los adultos también tenemos que dar el ejemplo. Es difícil ser padres, porque ahora los niños están saliendo muy complicados, entonces se debe tener mucha paciencia, pero como yo soy creyente, siempre le pido a Dios fuerza y paciencia para poder criar de una buena forma, aunque nos equivoquemos en alguna ocasión, pero siempre se debe pedir disculpas”.

(Entrevistado N°5.)

“Yo como papá y abuelo debo protegerlos, darles lo que necesitan sobre todo el estudio, porque quiero que sean más que uno. En mis tiempos cuando éramos jóvenes nos tocaba trabajar, era difícil seguir estudiando, no había dinero, ahora hay tantas oportunidades, quiero que sea una buena persona”.

(Entrevistado N°6.)

Posteriormente, se aborda con los participantes del estudio la siguiente pregunta, ¿Cuáles son las funciones o roles que cumplen los hijos dentro de la familia?

“Bueno recordarse de sus padres, una de las cosas que hoy en día no se ve, aunque uno crie, le enseñé los caminos de Dios, pero hay mucha, mucha ingratitud”.

(Entrevistado N°1.)

“Bueno, la verdad, puede ser tratar de hacer caso a las normas, también respetar, porque a pesar de que a mí por ejemplo no me parezcan muchas cosas, entonces yo sé que yo estoy, en mi casa y tengo que respetar, todo lo que me digan, entonces eso, y una ayuda también, para mi familia”.

(Entrevistado N°2.)

“Ayudar a los padres en todo”.

(Entrevistado N°3.)

“Obedecer nomas. Mi papá a veces me reta y me dice que no le alce la voz y cosas así, porque eso está malo, que le responda y eso”.

(Entrevistado N°4.)

“Los hijos deben siempre guiarse por los buenos consejos de sus padres, como padres cristianos siempre vamos a querer lo mejor para ellos, yo por lo menos siempre se lo digo principalmente a mi hija que es más grandecita, siempre le recuerdo que debe estudiar esforzarse y sobre todo ser una buena persona, que no tiene que hacerles daño a otras personas. Que en todo momento tienen que dar el ejemplo”.

(Entrevistado N°5.)

“Lo único que tienen que hacer es dedicarse a estudiar, es para ellos mismos, para que no pasen necesidades, y que críen bien a sus hijos”.

(Entrevistado N°6.)

E) Jerarquía:

Queda en evidencia mediante las entrevistas realizadas, que son los padres o figuras parentales quienes se consignan como autoridades dentro del grupo familiar, pese a que los hijos jóvenes o adolescentes pueden opinar en relación con su crianza.

Lo anterior, se indaga con la siguiente pregunta ¿Quiénes toman las decisiones importantes dentro de la familia?

“En el caso de nosotros hemos sido el esposo, hombre y mujer, los hijos no han tomado decisiones, no, ese problema no lo he tenido.”

“Lo que pasa es que somos de diferente carácter con mi marido, él es, él es humilde podría decir yo, llevamos ya, 54 años casados, entonces, yo soy otro carácter, entonces, él por ejemplo yo le propongo algo, y él está de acuerdo, así es acá, y así hemos caminado. Problemas no deja de haber tampoco, aunque tenemos edad, pero los problemas siempre van a estar presentes, pero lo importante es solucionarlos con Dios”.

(Entrevistado N°1.)

“Mi mamá, la verdad, de los que vivimos aquí ella es la que, más, toma las decisiones más, drásticas por así decirlo”.

(Entrevistado N°2.)

“Los padres, ellos dan los permisos y las autorizaciones para hacer otras cosas, como salir, juntarme con mis amigos, a qué hora debo llegar a la casa”.

(Entrevistado N°3.)

“Mi papá, bueno lo conversan entre los dos con mi mamá, pero más mi papá... En mi casa por lo menos nosotros tenemos la opción de opinar”.

(Entrevistado N°4.)

“En mi hogar las decisiones importantes las tomamos los adultos, cuando son cosas que involucran a los hijos, se les puede pedir su opinión, dependiendo la edad que tengan, pero somos los padres quienes decidimos”.

(Entrevistado N°5.)

“Los adultos generalmente, también hay decisiones que las podemos tomar entre todos, pero las cosas más importantes nosotros los padres”.

(Entrevistado N°6.)

F) Alianza y Coaliciones:

Es posible destacar que los participantes del estudio identifican la existencia de alianzas dentro del grupo familiar, señalando el apoyo mutuo para alcanzar objetivos en común, de esta forma descartando la presencia de coaliciones.

“No hemos tenido esos problemas (haciendo alusión a las coaliciones), intentamos siempre apoyarnos entre todos... Igual es difícil porque los hijos piensan que uno está en su contra cuando no se les quiere dar permiso para algunas cosas, o cuando se les dice que no y ellos quieren un sí”.

(Entrevistado N°1.)

“En mi casa nadie quiere perjudicar a nadie, por el contrario, a pesar de algunas diferencias siempre estamos juntos y sé que mis padres hacen lo mejor que pueden para que yo esté bien”.

(Entrevistado N°2.)

“Yo creo que estamos todos unidos en mi familia, para tomar decisiones o hablar sobre algo”.

(Entrevistado N°3.)

“Somos muy unidos, yo con mi hermana tenemos una relación súper cercana, ella me cuenta sus cosas y yo le cuento las mías. Mis papas intentan siempre hacer lo mejor que pueden. Siempre dicen que todo lo que hacen es por nuestro bien”.

(Entrevistado N°4.)

“Toda la familia debe apoyarse, debemos ser unidos y jamás perjudicarnos entre nosotros... Veo en mi caso como tú dices una alianza”.

(Entrevistado N°5.)

“La familia siempre debe estar unida y remar para el mismo lado. En mi casa todos nos apoyamos los unos con los otros, gracias a Dios siempre hemos sido bendecidos porque intentamos en todo momento hacer las cosas bien”.

(Entrevistado N°6.)

G) Triangulación:

En relación con la triangulación, la totalidad de los participantes dan cuenta de interacciones equilibradas, lo cual, no genera una alteración en la estructura y funcionamiento familiar.

H) Ciclo vital familiar:

En cuanto al ciclo vital por el cual transitan los participantes del estudio, este corresponde a familias con hijos adolescentes, siendo dicha población objeto de la presente investigación.

Categoría: Estilos de Crianza.

Dentro de los estilos de crianza investigados, estos corresponden a autoritario, permisivo y democrático, siendo este último el identificado por la mayoría de los participantes del estudio, de esta forma dando cuenta que, pese a que los padres son consignados como autoridades dentro de la familia, los hijos de igual forma pueden opinar y ser involucrados en aspectos importantes de su crianza.

En este apartado se utilizan las siguientes preguntas: ¿Los hijos pueden opinar sobre su crianza? Y ¿Los referentes parentales son personas cercanas a sus hijos?

“La dejamos que hable, que dé su opinión... Es que uno trata de que ella entienda la situación, que nosotros la queremos, que no lo hacemos por molestarla, que la queremos”.

(Entrevistado N°1.)

“Yo digo las cosas que me molestan y, eso... Hay muchas cosas que tú le puedes contar a tu mejor amigo, a tu amiga, incluso a tu hermana, pero yo siento de mi perspectiva, que a mis papás no. Por qué puede ser que, al decir alguna cosa, no sé, me digan algo”.

“Los principios cristianos yo lo acepto, pero hay otras formas de, con las que se podrían hablar o conversar, y no llegar a tantos extremos así, como para todo en verdad”.

(Entrevistado N°2.)

“Siempre digo lo que pienso o alguna cosa que me afecte, y mis papas intentan ayudarme. Sí, son cercanos a mí, lo demuestran con cariño y preocupación hacia a mí”.

(Entrevistado N°3.)

“Yo la he visto buena, porque a pesar que mis padres siempre me están controlando, sé que es para apoyarme y para que no cometa errores. Yo soy súper cercano a mi papá y a mi mamá, en mi familia somos demasiados cercanos, al punto que quieren protegernos”.

(Entrevistado N°4.)

“A pesar que me crie en una familia muy estricta, que también era de la Iglesia Adventista, y puedo decir que muy rígida en todo lo relacionado a la religión, también he tenido que decidir qué clase de cristiana y madre quiero ser y como debo criar a los hijos. Quiero en todo momento empatizar con ellos, escucharlos y ayudarlos resolver sus inquietudes, quiero que en conjunto como familia avancemos y no imponerle cosas sin saber tu opinión. Claramente dependiente de la situación y de la edad, porque hay cosas que no se transan. Yo cuando era joven me prohibieron muchas cosas, hasta juntarme con amistades que no eran de la iglesia, mi mamá decía que me llevarían por el mal camino, no me dejaban salir a cumpleaños, menos a fiestas, y la verdad que fue bien fome. No quiero que pase lo mismo con mis hijos”.

(Entrevistado N°5.)

“Por supuesto que los padres somos personas cercanas a los hijos, eso creo yo por lo menos, aunque sé que ellos no siempre cuentan todo, así es la cosa,

pueden tener más confianza con sus amigos, pero en todo momento aquí en la casa se les dice que pueden confiar, que cualquier cosa que les pase tienen que informarla para nosotros como adultos ver cómo ayudarlos, la confianza siempre está”.

(Entrevistado N°6.)

Categoría: Fortalezas y/o Limitantes Sobre la Crianza:

Es posible señalar que, para indagar en la presente categoría se utiliza la pregunta: ¿Logras identificar que el ser parte de la Religión Adventista es una fortaleza y/o limitantes dentro de la crianza familiar?

La totalidad de los participantes dan cuenta que el ser parte de una religión es una fortaleza dentro de la crianza familiar.

“Fortaleza, porque no es obligación, en primer lugar, no es una obligación, es fortaleza porque Dios es el que fortalece a la persona que está con él, para que la familia pueda salir adelante, entonces uno ve la fortaleza que viene de Dios”.

(Entrevistado N°1.)

“Claro, tiene muchas cosas bonitas, como te comentaba, el conocer, aprender de Dios igual es bonito, los congresos, y aprender de la biblia. Pero igual tiene cosas que, no sé si decirlo en ¿contra?, pero que están como muy justas a lo que dice Dios, entonces que a mi parecer, como que no me gustan”.

(Entrevistado N°2.)

“Yo creo que sí, es una fortaleza, porque mis papas siempre intentan hacer las cosas bien, dicen que la biblia les ayuda a ser mejores personas, y eso es la religión”.

(Entrevistado N°3.)

“Yo opino que es una fortaleza que la familia sea adventista, porque siempre le pedimos ayuda a dios y sabiduría para guiarnos”.

(Entrevistado N °4.)

“Para mí es una gran fortaleza, porque cada familia vive la religión como cree que es correcto. Muchos dicen que la Iglesia Adventista es muy estricta, que te prohíbe hacer cosas, en mi caso lo que le enseñó a mis hijos más que nada es que sean buenas personas, que tengas valores cristianos, que sean como Jesús fue cuando vino a esta tierra, humilde, amistoso, entregado, cercano, respetuoso, para mí eso tiene un mayor valor que seguir al pie de la letra algo que está escrito”.

(Entrevistado N°5.)

“Fortaleza claramente, el señor nos entrega paz al corazón, él es nuestro médico y nuestro psicólogo, y creen en él es el éxito seguro. La religión nos da una guía del cómo hacer las cosas correctamente, el seguir los mandamientos, por ejemplo, ser como cristo fue en esta tierra, cercanos con nuestros hijos ayuda a que ellos crezcan como personas sanas y que puedan ser adultos exitosos”.

(Entrevistado N°6.)

Análisis de Resultados

El presente estudio permitió unir dos grandes fenómenos que han sido estudiados históricamente como lo es la familia y la religión. Las creencias religiosas cumplen funciones psicosociales, donde sus ritos religiosos entregan particularmente la organización cognitiva y social del mundo, con parámetros conductuales que suponen

un conocimiento grupal acumulado y que predeciría el logro de los objetivos individuales al ser cumplidos (Campos, y otros, 2004).

Cabe destacar que, en primeras instancias, las investigaciones sociológicas que vinculan a la familia y a la religión, su principal objetivo fue unir fenómenos de carácter religioso y cómo estos impactan en la estructura familiar de aquella época (década de los 80 en Estados Unidos). Dentro de los fenómenos más estudiados se consideró el rol de la mujer en la iglesia protestante y la sexualidad. Posteriormente, surge mayor interés académico (década de los 90) para explorar el impacto que tiene la religión en las relaciones sexuales pre-matrimoniales, la convivencia entre personas del mismo sexo fuera del matrimonio religioso y civil, la edad del primer matrimonio, las nuevas tecnologías de la reproducción, la creencia religiosa en las decisiones de anticoncepción y fertilidad, el aborto, los roles de género, la crianza de los/as hijos/as, la maternidad y el divorcio (Cornwall Marie & Thomas Darwin, 1990).

Dentro de la revisión bibliográfica realizada, no se identifican otras investigaciones que permitan indagar las experiencias de crianza de familias que participan de la Iglesia Adventista del Séptimo día, por lo anterior, se considera que este estudio aportará conocimiento en este ámbito. Cabe destacar que la Religión Adventista ha centrado por años sus investigaciones en conocer el impacto de su educación en sus estudiantes.

Es posible mencionar que, la Iglesia Adventista se define como una congregación religiosa creada a principios del siglo XIX en Estados Unidos y fundada por Williams Miller, donde sus miembros creen en una vida consagrada a Dios en el aspecto físico, psicológico, emocional y espiritual. Se distingue el descanso del día sábado como reposo, día que fue separado por Dios para una mayor y mejor relación con sus hijos.

Los miembros de esta religión confían en que Dios obra en todas las áreas de sus vidas y tiene la seguridad de que Cristo volverá pronto para recompensar a quienes confiaron en Él.

El presente estudio responde a una tipología de carácter descriptiva donde se utilizó el enfoque fenomenológico, el cual permitió comprender el fenómeno estudiado desde la realidad subjetiva de cada joven y figura parental entrevistada. En cuanto al diseño muestral, se utilizó el muestreo no probabilístico de tipo según criterio, donde los participantes del presente estudio se seleccionaron de acuerdo con un perfil establecido por la investigadora. Para lo anterior, se consideró a jóvenes entre 15 a 24 años de edad y adultos que cumplen un rol parental, miembros activos de la Religión Adventista, bautizados y que participan activamente en esta congregación.

La información que fue recabada mediante el presente estudio, permitió conocer las experiencias de crianza de familias que pertenecen a una comunidad religiosa como lo es la Iglesia Adventista del Séptimo Día de la Iglesia UNACH de la Ciudad de Chillán durante el presente año 2023. A fin de contextualizar las características de los participantes, estos corresponden a 03 personas del género femenino y 03 del género masculino, y su rango etario está entre los 15 a 78 años de edad.

En los siguientes apartados, se presentará el análisis final del estudio, además de la contrastación teórica- empírica entre los resultados obtenidos en la investigación y el cuerpo teórico que sustenta su desarrollo, el Modelo Estructural Familiar, la Teoría de las Representaciones Sociales; y la Teoría de la Identidad Social.

Cabe señalar que, en primeras instancias de la entrevista, se realizan preguntas introductorias a los participantes, las cuales permitieron conocer la percepción u opinión

de los jóvenes y adultos en relación con su experiencia al ser miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo día UNACH de la Ciudad de Chillán.

Concerniente a lo anterior, sobre el significado que le es entregado a la Religión Adventista, esta se describe como el seguir a Dios y guardar el sábado como día de reposo. Los participantes agregan que dedican tal día de manera exclusiva para realizar actividades que permitan acercarse más a su Dios. Tras consultarles sobre el tiempo que han participado de estas actividades, los jóvenes reportan que nacieron en familias adventistas, donde sus padres antes de su nacimiento ya profesaban dicha religión. Y en cuanto a las figuras parentales, de igual manera dan cuenta de participar de esta congregación de larga data, contando con otros familiares que de igual forma, comparten creencias religiosas en común.

En cuanto a los principales resultados obtenidos mediante las entrevistas realizadas a los participantes del estudio, se pesquisan importantes hallazgos en base a las categorías y subcategorías planteadas en la malla temática.

Con relación al modelo estructural familiar planteado por Salvador Minuchin, es importante destacar que este autor comprende a la familia como la unidad social que enfrenta una serie de tareas del desarrollo y que evoluciona a través del tiempo mediante etapas del ciclo vital que ejercen influencia en la estructura familiar. Agregando que, en cuanto al concepto de estructura, este mantiene relación con códigos que regulan las transacciones entre los miembros de la familia, y del cómo se relacionan entre ellos para cumplir con sus funciones, por lo tanto, se puede definir como el conjunto invisible de las demandas funcionales que organizan las formas de interacción (Minuchin, 2005).

Las familias con creencias religiosas de igual forma enfrentan tareas del desarrollo acorde a las etapas del ciclo vital por la cual transitan, apreciándose dentro del estudio, que tanto los jóvenes como sus figuras parentales cuentan con claridad en relación con las funciones que deben cumplir cada uno de sus miembros, siendo estas determinantes dentro de la estructura familiar. Por otra parte, el factor religioso, entrega a las familias valores propios de la religión adventista, lo cual, son influyentes para enfrentar distintos procesos de adaptación y crisis (normativas- no normativas).

Respecto de la contrastación teórica- empírica en función a la teoría de las representaciones sociales con los resultados obtenidos en el presente estudio, esta teoría formulada inicialmente por Moscovici (1961), define a las representaciones sociales como un sistema de valores, ideas y comportamientos con doble función, de establecer un orden que dé a los individuos la posibilidad de orientarse y de dominar su medio social y material, la de asegurar la comunicación del grupo, proporcionándoles un código para sus intercambios y para nombrar y clasificar de manera unívoca los distintos aspectos de su mundo.

Las familias que son miembros de la Religión Adventista del séptimo día, cuentan con un sistema de 28 creencias fundamentales que cada uno de sus integrantes debe aplicar en su vida diaria. En consideración a lo anteriormente planteado, es posible destacar que, los adventistas creen en una vida de consagración a Dios, tanto física, como psicológica, emocional y espiritual. Dentro de los principios de esta religión, se destaca el reposo del día sábado, día que según sus propias creencias fue preparado por Dios a fin de mejorar la relación con sus hijos. Los adventistas tienen la convicción

que Dios se encuentra presente en todas las áreas de su vida, mostrando la seguridad que Cristo volverá a la tierra para recompensar a quienes les fueron fiel.

En relación con la creencia del matrimonio y la familia, los adventistas creen que la unión matrimonial fue consagrada en el huerto del Edén y afirmada como la unión entre un hombre y una mujer en compañía amorosa. Ambos deben compartir una fe en común, además del amor mutuo, el respeto, la santidad, la cercanía y la permanencia con Dios y con su iglesia. Y en cuanto a la crianza, los padres deben favorecer que sus hijos amen a Dios y le obedezcan (Adventista, s.f.).

En lo que respecta a las 03 dimensiones planteadas por Moscovici en 1979, la información, el campo de representación y la actitud, se concluye:

La información, como el conocimiento con el que cuenta el grupo hecho o fenómeno de naturaleza social. En este aspecto, la religión adventista cree que toda persona debe prepararse para la segunda venida de Cristo a este mundo. Es posible agregar que esta congregación religiosa cuenta con un estilo de vida basado en 08 remedios naturales, agua, descanso, ejercicio físico, luz solar, aire puro, nutrición equilibrada, temperancia y esperanza en Dios. Por otra parte, destaca la comunicación con Dios, a través de la oración, el estudio de la biblia y el buen testimonio.

El campo de representación, corresponde a la organización del contenido de la presentación. En este sentido, esta congregación fortalece sus creencias y valores religiosos a través de diversas actividades las cuales además permiten el compartir su evangelio.

Y como último, la actitud, definida como el componente conductual de la representación, destacando la importancia del buen testimonio por parte de los miembros de la congregación adventista del séptimo día.

En lo que respecta a la teoría de la identidad social la cual fue planteada por Henry Tajfel en la década de los 50, posteriormente trabajada con otros colaboradores, este autor señala que tanto la identidad personal como el comportamiento individual y grupal deben ser entendidos como partes de la pertenencia a los grupos. El elemento clave en esta teoría es el concepto de identidad social esa parte del autoconcepto del individuo que se deriva del conocimiento de pertenencia a grupos sociales, junto con el valor significativo otorgado a esa pertenencia (Tajfel, H., Billig, M., Bundy, R.P., y Flament, C., 1971).

Dentro de las ideas fundamentales de la teoría de la identidad social, está la permanencia de un individuo a ciertos grupos o categorías sociales, los cuales aportan aspectos importantes para la identidad individual del sujeto. Es decir, nuestra pertenencia a los grupos y nuestra relación con ellos determina en gran parte quiénes somos individualmente, es decir, influyen en nuestra identidad personal.

En este sentido, en relación con los resultados obtenidos en el presente estudio, se puede observar que todos los participantes se identifican como miembros activos de la congregación adventista, agregando que de larga data han participado de sus actividades. Los valores y creencias propias de esta congregación son interiorizadas como parte de la vida diaria e individual de cada joven y adulto responsable, y compartidos a nivel de grupo. La iglesia adventista propicia instancias que permiten la reflexión en torno a su identidad, siendo esto favorecedor al bienestar subjetivo de cada

individuo, según lo reportado en las entrevistas, donde se señala que los jóvenes y adultos identifican como fortaleza el ser parte de dicha religión.

Respecto de los supuestos de esta investigación, el primero señala: **“Las creencias religiosas impactan significativamente en la estructura familiar”**, siendo afirmada. Como fue expuesto por los participantes a través de las entrevistas, tanto jóvenes como adultos o figuras parentales consideran que los valores y creencias propias de la religión adventista influyen de manera significativa en su estructura familiar, ya que los padres guían su crianza en torno al estilo de vida sugerido por su religión. En relación con lo anterior, a modo general, se otorga una connotación de carácter positiva, y pese a que dos de los participantes los cuales son identificados como jóvenes hacen hincapié en un estilo de crianza con tendencia al autoritarismo, posteriormente exponen su conformidad con las normas, reglas y límites establecidos dentro de su conglomerado. Los entrevistados dan cuenta que las familias adventistas basan su crianza en las enseñanzas de las sagradas escrituras (Biblia), la cual entrega una guía para toda la familia, resaltando el amor a Dios y la obediencia de sus instrucciones.

En cuanto al supuesto de investigación dos: **“Los valores religiosos son considerados relevantes para el desarrollo y crianza de los jóvenes”**, siendo afirmada. Se destaca que la totalidad de los participantes de la investigación afirman que el ser parte de una familia que cuenta con valores religiosos es consignada como una fortaleza, ya que, siendo el objetivo principal de la educación, que los hijos deben ser criados bajo disciplina y amonestación (instrucción y advertencia) del Señor según rigen sus propias creencias. Los jóvenes señalan en contexto de entrevista, que esperan que sus referentes parentales sean figuras de protección y cuidado, teniendo plena

conciencia que cada uno de los valores esparcidos dentro de su familia son favorecedores para su sano y completo desarrollo. Es posible destacar que, desde el relato de los adultos, es imperante que los jóvenes se configuren como un aporte dentro de la sociedad, desarrollando al máximo todas sus capacidades, y alcanzando estudios de enseñanza superior.

Respecto de la pregunta de investigación **¿De qué forma las creencias religiosas impactan en la crianza familiar?**, se puede mencionar que, las familias participantes de este estudio verbalizan desde sus experiencias que el ser parte de esta congregación identificada como Iglesia Adventista del Séptimo Día, trae consigo el respetar las normas, creencias y valores propios de su religión. Por su parte, las creencias señalan que los padres deben educar a sus hijos en el camino del señor, a lo cual se agrega que esta crianza debe ser de manera consciente y de forma correcta.

Sobre el objetivo general de esta investigación “Describir las experiencias de jóvenes y sus figuras parentales, que profesan la Religión Adventista del Séptimo día, pertenecientes a la Iglesia UNACH (Universidad Adventista de Chile) de la Ciudad de Chillán, durante el año 2023”, el presente estudio permitió profundizar en la temática vinculada a la estructura familiar, los estilos de crianza y la percepción de los hijos y padres en torno a su participación de esta congregación religiosa, donde se logra dar respuesta a todos los ámbitos metodológicos planteados.

En cuanto a las limitaciones del estudio, hay que mencionar que, las entrevistas realizadas a jóvenes carecen de mayor profundidad en sus respuestas, ya que los participantes tienden a ser mayormente concretos frente a las preguntas realizadas.

Pese a lo anteriormente señalado, se contó con información necesaria que permitió dar respuesta a cada uno de los objetivos planteados en el presente estudio.

Por otra parte, al indagar en la estructura familiar del cómo son percibidas las reglas, normas y límites dentro del conglomerado, se identificó que estos tres conceptos son englobados no lográndose distinguir la diferenciación conceptual de cada uno de ellos, por lo cual, las respuestas corresponden a las tres nociones.

Es imperante destacar que, esta investigación apertura interesantes temáticas y áreas a profundizar, siendo esta una contribución a estudios realizados con congregaciones religiosas. Los participantes agradecen el espacio otorgado, agregando que consideran interesante el desarrollar investigaciones que realcen sus experiencias, y que estas puedan aportar al conocimiento científico.

Finalmente, se realiza una contrastación entre los resultados de los estudios que fueron expuestos en el marco teórico y la presente investigación, en todos estos abordando temáticas que vinculan a jóvenes, adultos, la religión y la familia.

En las investigaciones realizadas tanto en Chile como en Latinoamérica, Europa y Estados Unidos, se identifican variadas opiniones y/o percepciones en torno a la familia y la religión. Una de ellas destaca que las creencias familiares contribuyen al bienestar subjetivo del individuo, y en otras se reporta que, pese a que los jóvenes se identifican como católicos, la religión es una de las temáticas a la cual muestran menor interés, al igual que hacer partícipe a los hijos de actividades o ritos propios de la su religión.

El presente estudio concluye que la totalidad de los participantes consideran como una fortaleza el ser parte de una familia que profesa la Religión Adventista del Séptimo Día.

IX. Conclusiones

La presente investigación buscó describir las experiencias de crianza de jóvenes y sus figuras parentales, que profesan la Religión Adventista del Séptimo día, pertenecientes a la Iglesia UNACH (Universidad Adventista de Chile) de la Ciudad de Chillán, durante el año 2023. A fin de poder dar respuesta al objetivo general del presente estudio, se plantearon 03 objetivos específicos los cuales serán analizados a continuación:

Objetivo 1. Indagar en la percepción de los jóvenes y adultos responsables, sobre su estructura familiar.

En relación con las experiencias descritas por los jóvenes y adultos responsables, es posible señalar que, a través de las entrevistas se realizaron preguntas que permitieron conocer cada una de las dimensiones centrales del enfoque, según lo planteado por Minuchin en su modelo estructural familiar.

Sobre los subsistemas presentes, se identifican los siguientes; subsistema parental, subsistema parento-filial y subsistema fraternal en la totalidad de los participantes del estudio.

Otra dimensión de análisis, fueron las **demandas funcionales**, correspondientes a las expectativas explícitas e implícitas de cada uno de los miembros del grupo familiar. En este sentido, los participantes muestran con claridad sus intereses en relación con los padres, donde dichas figuras deben configurarse como referentes de protección y apoyo; y los jóvenes deben centrar sus esfuerzos en forjar un futuro priorizando la continuidad de sus estudios de enseñanza superior. Es imperante agregar que, algunos entrevistados jóvenes mencionan dentro de su entrevista la importancia que los padres

desarrollen la capacidad de empatía, considerando en algunos casos que la crianza presenta una tendencia a la rigidez, justificando los adultos sus propios valores religiosos.

Como fue expuesto con anterioridad, los participantes del estudio engloban los conceptos de **pautas, reglas y límites** dentro de sus respuestas, pese a que cada una de estas nociones cuentan con un significado diferente dentro del modelo estructural familiar. En relación con las pautas, estas son comprendidas como modos repetitivos que se aprecian en la interacción entre los integrantes del grupo familiar, regulando así la conducta de cada uno de ellos. Sobre las reglas, son acuerdos que favorecen al desarrollo de las pautas. Y como último, el concepto de límites, es definido como las reglas que definen quienes participan y de qué manera.

Se mencionan en las entrevistas la importancia del respeto y la obediencia dentro de la familia de manera recíproca; Guardar el día sábado como día de reposo; Donde además se destaca que los hijos deben informar en qué lugar se encuentran y con qué personas, y los horarios de llegada deben ser de acuerdo con la autorización de los sus padres o figuras de cuidado.

En relación con las **funciones** (tareas que debe cumplir cada uno de los miembros del grupo familiar) y **roles** (lugar que ocupa cada uno de los miembros de un conglomerado), de igual manera que en la situación antes descrita, los jóvenes y adultos cohesionan ambos conceptos otorgando respuestas de forma generalizada. En primeras instancias se busca conocer las que cumplen las figuras parentales dentro de la crianza, identificando a los adultos como referentes de protección y que velan por las condiciones de bienestar de sus hijos. Por otra parte, como principales funciones, los jóvenes deben

respetar a sus padres y generar constantes esfuerzos para continuar sus estudios de enseñanza superior.

En base a la dimensión de **jerarquía**, entendida dentro del modelo como el nivel de poder de cada integrante de la familia, todos los participantes de la investigación reportan ser los padres o adultos cuidadores quienes se configuran como referente de autoridad dentro del conglomerado, pese a esto, los hijos cuentan con espacios de confianza que les permiten expresarse y opinar en relación con su crianza. Cabe destacar que, las principales estrategias identificadas por los adultos como método de regulación comportamental de sus hijos es la comunicación y oración constante. Por otra parte, el modelo agrega que la jerarquía no solo consiste en el nivel de poder, sino que también en la importancia que los miembros de la familia puedan ofrecer la ayuda necesaria e incondicional, identificando en la investigación que este elemento se encuentra presente, considerando las experiencias de crianza de sus participantes.

Tras indagar en la posible presencia de **alianzas y coaliciones** dentro de las familias de los participantes del estudio, en primer lugar, es importante identificar cada uno de estos conceptos. La alianza es la unión de dos o más integrantes que se unen para alcanzar objetivos en común, de esta manera dicha definición presenta una connotación de carácter positivo. En relación con las coaliciones, dos o más miembros de la familia se unen para perjudicar a un tercero. Cabe destacar que, los 06 participantes mencionan que identifican alianzas dentro de sus familias, donde todos sus miembros se unen con un fin en común favorecedor.

Alusivo a la **triangulación**, el modelo estructural familiar de Minuchin la define como la resolución de conflictos familiares mediante la interacción de tres miembros del

conglomerado. Pese a las crisis no normativas que puedan suscitarse dentro de las familias adventistas, se reporta que estas no generan cambios en la estructura o funcionamiento familiar, resolviendo conflictos mediante interacciones positivas y armoniosas.

Por otra parte, en relación con el **ciclo vital familiar**, el cual se encuentra en constante cambio y evolución, se identifica que los participantes de la investigación pertenecen a familias con hijos adolescentes (Minuchin y Fishman, 1992).

Objetivo 2. Conocer los estilos de crianza de familias que profesan la Religión Adventista del Séptimo día.

Dentro de esta investigación, se consideró importante el poder indagar con los participantes sobre el estilo de crianza que identifican dentro de su familia, a lo cual se suma, la influencia de las creencias y valores propios de la religión adventista.

A modo de resumen, Bouquet (2009) clasifica los siguientes estilos de crianza, **autoritario** el cual se caracteriza por ser riguroso, dándole alto valor a la disciplina y obediencia por parte de los hijos hacia sus padres. El estilo **permisivo**, donde el padre o la madre buscan liberar a sus hijos del control y evitar al máximo usar la autoridad. Y como último, el estilo de crianza **democrático**, donde los padres favorecen a la autonomía, desarrollo personal, autoaprendizaje y la cultivación personal de sus hijos.

En relación con los estilos de crianza identificados dentro de los antecedentes recabados, 04 de los relatos dan cuenta de un estilo con tendencia a la democracia, principalmente reportado por adultos de cuidados, donde destacan que, pese a las normas, reglas y límites establecidos dentro de la familia, los hijos pueden opinar sobre su crianza favoreciendo a su independencia y perfeccionamiento personal.

Es posible agregar que, el participante N°05 señala haber vivenciado en su infancia una crianza autoritaria (con padres adventistas), pese a esto, en la actualidad considera ejercer un estilo más bien democrático, ya que considera que desde su experiencia debe empatizar con sus hijos, y dar respuesta a todas sus necesidades (de primer y segundo orden).

Cabe mencionar que, 02 de los participantes los cuales son identificados como jóvenes, consideran que sus padres ejercen un estilo autoritario dentro de la crianza, justificando que todas las prohibiciones se centran en las creencias religiosas, por ejemplo, el asistir a fiestas donde se escucha música “mundana”, celebración de festividades (se menciona Halloween en una de las entrevistas), sobre las amistades, estas deberían ser de igual manera miembros de la iglesia, con el fin de fortalecer su fe y “no desviarse del camino”. Pese a lo anteriormente señalado, ambos jóvenes destacan que su crianza ha sido en términos generales positiva.

Objetivo 3. Identificar fortalezas y/o limitantes percibidas por los participantes del presente estudio, en cuanto a su crianza familiar.

Es posible destacar que, la totalidad de los participantes del estudio identifican como fortaleza el ser integrantes de una familia que cuenta con valores cristianos propios de la religión adventista del séptimo día. Se identifica la fe, el respeto, las enseñanzas, el participar de actividades que fomentan el bienestar subjetivo, el colaborar y ayudar con otras personas o familias que están experimentando situaciones de aflicción.

Se destaca, que la religión adventista cuenta con una variedad de actividades tanto para adultos y para jóvenes que permiten el fortalecer el sentimiento del nos hacia sus propias creencias religiosas. Lo anterior, permite generar espacios de recreación,

esparcimiento y reflexión, siendo aquellas instancias favorecedoras de la crianza y diario vivir de todos sus miembros.

Como último, hay que señalar que los resultados del presente estudio permitieron realizar una contrastación teórica empírica, además dar respuesta a cada uno de los objetivos planteados, a las hipótesis formuladas y a la pregunta de investigación. Lo anterior, mediante el conocimiento de las propias experiencias de crianza de jóvenes y adultos que son miembros de la Iglesia Adventista UNACH de la Ciudad de Chillán durante el año 2023, donde los participantes de la investigación señalan mediante sus relatos que consideran que el factor religioso dentro de la familiar es importante para su desarrollo y bienestar subjetivo.

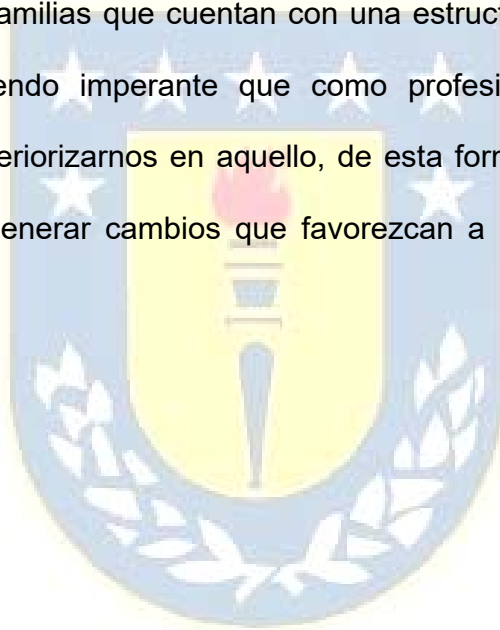
Aportes al Trabajo Social

Como fue expuesto a lo largo del estudio, esta investigación permitió vincular dos grandes fenómenos como lo son la familia y la religión, desde las experiencias de crianza de jóvenes y adultos responsables que son miembros de la comunidad religiosa Iglesia Adventistas del Séptimo Día. En relación al estudio y al análisis de familias religiosas, la presente investigación espera aportar con conocimiento frente a la necesidad de conocer la realidad que ha sido planteada. En cuanto a lo anterior, estas investigaciones aportan desde el análisis, la interpretación y transformación de los problemas sociales que constituyen la demanda social y que a su vez justifican la definición y fortalecimiento de políticas sociales. (Calderon A, Chavarría A, Garro J, 2010).

En el ejercicio del Trabajo Social tiene realizamos diversas acciones para favorecer al desarrollo de las relaciones humanas saludables y fomentar los cambios

sociales que permitan a las personas tener una mejor calidad de vida, por esta razón, es importante que como profesionales de las Ciencias Sociales comprendamos que cada familia cuenta con creencias propias, y que muchas de ellas son parte de comunidades religiosas. Cada uno de estos valores son fundamentales en la crianza de los hijos, y del cómo estos se relacionan con sus figuras parentales, por lo cual, el validar estas creencias, nos permiten formar una mirada holística de lo que es la intervención familiar.

Como Trabajadores Sociales se nos van a presentar escenarios en los cuales vamos a intervenir con familias que cuentan con una estructura de crianza basada en creencias religiosas, siendo imperante que como profesionales podamos mostrar apertura a conocer e interiorizarnos en aquello, de esta forma contribuir dentro de un proceso interventivo a generar cambios que favorezcan a bienestar subjetivo de las familias en general.



X. Bibliografía

Adventista, I. (s.f.). *Iglesia Adventista del Séptimo Día*. <https://es.adventist.org/creencias/>

Alberdi, I. (1982). *Un nuevo modelo de familia*. Papers: Revista de Sociología, 90.

Baeza, M. (2022). *De las Metodologías Cualitativas en Investigación Científico*. Concepción, Chile: Dirección de docencia Universidad de Concepción.

Banchs, M. A. (1982). *Efectos del Contacto con la Cultura Francesa sobre la Representación Social del Venezolano*. Interamerican Journal of Psvchology, Vol. 2, 111-120.

Barudy, J., & Dantagnan, M. (2005). *Los Buenos Tratos a la Infancia. Parentalidad, Apego y Resiliencia*. España, Barcelona : Gedisa.

Bermudez, C., & Brik, E. (2010). *Terapia familiar sistémica. Aspectos teóricos y aplicación práctica*. España, Madrid : Editorial Síntesis.

Bouquet, I. (2009). *Pautas, prácticas y creencias acerca de la crianza*. 7. Biblioteca del congreso.

Calderon A, Chavarría A, Garro J. (2010). *En la Producción de Conocimiento en la Escuela de Trabajo Social a partir de los trabajos finales de graduación*. Costa Rica: Escuela de Trabajo Social.

Campos, M., Páez, D., Igartúa, J., Palomero, C., Pérez, J., Salgado, J., . . . Rodríguez, M. (2004). *Las actividades religiosas como formas de afrontamiento de hechos estresantes y traumáticos con referencia a las manifestaciones del 11-M. Ansiedad y Estrés*.10(2-3),. Dialnet.

Cordero, P. (2001). *La religión y su lugar en la sociología* . Barataria, 339-355.

Cornwall Marie & Thomas Darwin. (1990). *Religion and family in the 1980s: Discovery and development*. Journal of Marriage and Family.

Cornwall, M. (2013). *Religion and family research in the twenty-first century*. London/New York: Springer.

De White, E. (s.f.). *El hogar cristiano*. <https://m.egwwritings.org/es/book/177.78#78>

Denzin, N., & Lincoln, Y. (2014). *The SAGE handbook of qualitative research*. UK London: SAGE Publications.

Epejo, N., & Lathrop, F. (2017). *Responsabilidad Parental*. Chile, Santiago: Editorial Thomson Reuters.

Fizzotti, E. (1996). *Verso una psicología della religione. Problemi e protagonisti*. Torino : Elledici.

Flaquer, L. (1998). *El destino de la familia* . Barcelona, España: Ariel.

Flick, U. (2015). *El diseño de investigación cualitativa* . España, Madrid : Ediciones Morata, S.L .

Furnham, A., & Heaven, P. (1999). *Personality and social behavior*. Londres : Oxford University Press.

Godoy, C. (2005). *Acerca de la familia Cristiana: discurso católico, familia y género 1925-2004. Tesis de Maestría Pública* . Santiago. Universidad de Chile.

González, M. (2002). *Aspectos éticos de la investigación cualitativa*. Revista Iberoamericana de Educación, 85-103.

Graña, J. (2015). *Aleteia*. <https://es.aleteia.org/2015/08/14/como-es-la-familia-catolica-del-siglo-xxi-en-los-estados-unidos/>

Greenfield, E., & Marks, N. (2007). *Religious Social Identity as an Explanatory Factor for Associations between More Frequent Formal Religious Participation and Psychological Well-Being*. *The International Journal for the Psychology of Religion*. 2045-259.

Hernández, Fernández, & Baptista. (2010). *Metodología de Investigación (5ª edición)*. México: McGraw Hill.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación (6ª edición)*. México: McGraw Hill.

Lozano, M. (2003). *Nociones de juventud*. SCielo.

Martínez- Salgado, C. (2012). *El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias*. <https://www.scielo.org/pdf/csc/2012.v17n3/613-619/es>

Martínez, M. (2006). *Validez y confiabilidad en la metodología cualitativa*. Maracay: Paradigma v.27 n.2.

Meneses, O. (2022). *Creencias y actitudes del consumo religioso en jóvenes de Hidalgo, México*. México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Mertens, D. (2010). *Research and evaluation in education and psychology*. USA: SAGE Publications.

Milanesi, G., & Cervera, J. (1993). *Sociología de la religión*. Madrid, España: Editorial CCS.

Minuchin, S. (2005). *Familias y terapia familiar*. España, Barcelona : Gedisa.

Minuchin, S., & Fishman, C. (1992). *Técnicas de terapia familiar*. España, Barcelona : Paidós.

Morán, J. M. (2013). *Feminismo, Iglesia Católica y derechos sexuales y reproductivos en el Chile post-dictatorial*. *Estudios Feministas*, Florianópolis, 21(2), 485-508.

Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires : Huemul.

Páez, D. (1987). *Características, funciones y procesos de formación de las representaciones sociales*. En: Darío Páez y colaboradores: *Pensamiento, individuo y sociedad. Cognición y representación social*. Madrid .

Palacios Ceña, D., & Corral Liria, I. (2010). *Fundamentos y desarrollo de un protocolo de investigación*. *Enfermería intensiva*.

Rateau, P., & Lo mondaco, G. (2013). *La Teoría de las Representaciones Sociales: Orientaciones conceptuales, campos de aplicaciones y métodos*. SCielo.

Salazar, I. (2016). *Familia y Religión en Chile. Reflexiones teóricas acerca de dos instituciones sociales*. ResearchGate.

Savin- Baden, M., & Major, C. (2013). *Qualitative research the essential guide to*. Londres : Routledge.

SM, Fundación. (2018). *Fundación SM*. [https://www.fundacion-sm-presenta-informe-jovenes-espanoles-dos-siglos-1984-2017/](https://www.fundacion-sm.org/la-fundacion-sm-presenta-informe-jovenes-espanoles-dos-siglos-1984-2017/)

Soler, S. (2019). *Acercamiento a los estudios sobre las familias religiosas en la Ciudad de Cienfuegos*. Revista Conrado.

Sussman, M., & Suzanne, S. (1987). *Handbook of marriage and the family*. New York: Plenum Press.

Tajfel, H., Billig, M., Bundy, R.P., y Flament, C. (1971). *Social categorization and intergroup behavior*. European Journal of Social Psychology.

Tajfel, H., y Turner, J.C. (1979). *An integrative theory of intergroup conflict*. The Social Psychology of intergroup relations. Monterey, CA: Brooks- Cole.

Thumala, M. A. (2010). *The richness of ordinary life. Religious justification among Chile's business elite. Santiago, Chile. P. Universidad Católica de Chile: ELSEVIER.*

Torres, L., Ortega, P., Garrido, A., & Reyes, A. (2008). *Dinámica familiar en familias con hijos e hijas. Revista Intercontinental de Psicología y Educación, 31-56.*

Ullmann, H., & Maldonado, C. (2014). *La evolución de las estructuras familiares en América Latina, 1990-2010. Chile, Santiago. Naciones Unidas.*

Vergas, S., Vargas, F., Torres, J., Bilbao, M., García, F., & Páez, D. (2015). *Bienestar y Religión en Chile. ResearchGate.*

Wilson, E. (1998). *On human nature. Cambridge: Harvard University Press.*

Yinger, J. M. (1961). *Religion society and the individual. New York: Macmillan.*

XI. Anexos

Anexo N°1: Asentimiento/Consentimiento Informado

CARTA DE ASENTIMIENTO (menores de edad) y CONSENTIMIENTO INFORMADO (adultos)

El presente estudio se enmarca en el proyecto de tesis de postgrado correspondiente a la profesional Trabajadora Social y estudiante del programa, Srta. Luciana Zamudio Fritis. La investigación tiene por objetivo general “Describir las experiencias de jóvenes y sus figuras parentales, que profesan la Religión Adventista del Séptimo día, pertenecientes a la Iglesia UNACH (Universidad Adventista de Chile) de la Ciudad de Chillán, durante el año 2023”.

Usted ha sido invitada/o a participar en un proyecto de investigación, de manera completamente voluntaria. Si durante el transcurso de la entrevista presenta dudas o consultas, tiene total derecho de pedirle a la entrevistadora que las clarifique. Si usted está dispuesta/o a participar de este estudio se le pedirá responder a las preguntas de la entrevista en una modalidad presencial. Tal entrevista tendrá una duración aproximada de 30 a 45 minutos, y será grabada para su posterior transcripción. Es importante que conozca qué información que usted proporcione será tratada de forma confidencial y anónima, utilizándose únicamente para efectos del análisis investigativo. Para su respaldo, se entregará una copia de esta carta. Puesto que la finalidad del estudio es indagar en las experiencias de familias que profesan una religión específica.

Consentimiento Informado:

He leído y comprendido la información entregada en esta carta. He recibido una copia y estoy dispuesta/o a participar en esta investigación sabiendo que la información aquí entregada es totalmente confidencial y con propósitos investigativos.

Al firmar este consentimiento usted afirma que su participación es **voluntaria y no remunerada**, pudiendo retirarse en cualquier momento de la investigación si usted lo desea.



Nombre y Apellido	Firma participante	Fecha
-------------------	--------------------	-------

Además, si usted desea recibir los resultados de este estudio, favor registrar su correo electrónico. Correo electrónico:

Anexo N°2: Pauta de Entrevista Para Jóvenes y Adultos Responsables.

Antecedentes de identificación del participante del estudio:

- Nombre (opcional):
- Sexo con el que se identifica:
- Edad:
- Ocupación:
- Fecha de bautismo:

Preguntas introductorias:

¿Qué es para ti la Religión Adventista?

¿Hace cuánto tiempo que tú y tu familia profesan la Religión Adventista?

Cuéntame sobre tu experiencia personal, al ser parte de la Religión Adventista.

¿De qué actividades participas frecuentemente, y que son parte de tu Religión?

Preguntas vinculadas a la estructura familiar:

¿Con quienes vives?

¿Qué es lo que esperan los padres dentro de la familia?

¿Qué esperan los hijos de la familia?

¿Cuáles son las reglas que están establecidas en tu familia?

¿Puedes identificar límites establecidos dentro de tu familia?

¿Cuáles son las funciones que cumplen los padres dentro de la familia?

¿Cuáles son las funciones que cumplen los hijos dentro de la familia?

¿Cómo se resuelven los conflictos familiares?

¿Quiénes toman decisiones importantes en el hogar?

¿Puedes identificar alianzas o colisiones dentro de tu familia?

Preguntas relacionadas al estilo de crianza (autoritario, permisivo y democrático):

¿Cómo ha sido, o cómo fue tu crianza?

¿Quiénes toman las decisiones importantes dentro de la familia?

¿Cuándo los hijos desobedecen, de qué forma se les sanciona?

¿Los hijos pueden opinar sobre su crianza?

¿Consideras que los padres son personas cercanas a sus hijos?

Preguntas relacionadas a identificar fortalezas y/o limitaciones:

¿Logras identificar que el ser parte de la Religión Adventista es una fortaleza y/o limitantes dentro de tu crianza familiar?